

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

El mito ciberresistente y la (des)esperanza del futuro

Belén Butler Danero
Tutora: Geyser Margel

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Resumen.....	4
PARTE I. Problema de investigación.....	5
CAPÍTULO 1. Situando el problema sociológico.....	5
1.1. Introducción: presentación del problema de investigación.....	5
1.2. Relevancia empírica y teórica.....	6
1.3. Demarcación espacio-temporal	9
1.4. Objetivos generales y específicos.....	11
1.5. Hipótesis de trabajo.....	11
CAPÍTULO 2. Antecedentes de investigación.....	12
Antecedentes nacionales e internacionales	12
CAPÍTULO 3. Marco teórico.....	14
3.1. Cartografía del problema	14
3.2. Discusión teórico-epistemológica en torno a la problemática. Identidad, consumo, resistencia, Facebook y lo virtual	17
Identities.....	17
Consumo	20
Resistencia.....	21
Facebook y lo virtual	22
CAPÍTULO 4. Estrategia metodológica.....	23
4.1. Fundamentación del abordaje elegido.....	23
4.2. Tipo de diseño.....	25
4.3. Unidades de observación y unidades de análisis	26
4.4. Técnicas utilizadas.....	26
Presentación de las técnicas utilizadas.....	26
PARTE II. Análisis.....	27
CAPÍTULO 5. ¿Quiénes son los resistentes? Presentación de los grupos de Facebook.....	27
Marco de presentación e interpretación	27
Grupo Prolegal/Proderechos.....	28
Grupo MDN Mujeres de Negro Uruguay: No a la violencia de género.....	29
Grupo Acción y Reacción.....	30
El Pueblo Frente a la minera Aratirí 24 -Movimiento por un Uruguay Sustentable.....	31

CAPÍTULO 6. Ensamblar la militancia.....	32
6.1. ¿Dónde están?: la sociedad presente, la sociedad ausente.....	32
6.2. Sobre el vínculo resistencia virtual – resistencia concreta.....	36
CAPÍTULO 7. Facebook como ejemplo paradigmático de red social.....	40
7.1. ¿Quiénes somos los que estamos en las redes?	42
CAPÍTULO 8. Procesos identitarios, alteridades y resistencia virtual.....	44
PARTE III. Conclusiones.....	47
Conclusiones.....	47
Bibliografía.....	51
ANEXOS.....	54
Anexo 1.	55
1.1 Mediciones y tareas realizadas	55
1.2 Muestreo efectivo.....	55
1.3 Tipo de muestreo.....	56
1.4 Justificación de la elección de las técnicas utilizadas.....	57
Anexo 2.....	58
2.1 Listado de unidades temáticas relevantes, dimensiones y subdimensiones.....	58
2.2 Definiciones de unidades temáticas relevantes, dimensiones y subdimensiones.....	62
Anexo 3.	64
3.1 Matrices de análisis.....	64
Anexo 4.	70
4.1 Pauta de entrevista a administradores de los grupos de Facebook.....	70
Anexo 5.	72
RELATO DE INVESTIGACIÓN	72
5.1 Evaluación de las instancias dialógicas con instituciones y sujetos de estudio.....	72
5.2 Evaluación de la puesta en práctica de los instrumentos utilizados	74
5.3 Ajustes realizados durante el trabajo de campo: muestra, pautas.....	75
5.4 Evaluación de la información obtenida en relación a la información prevista y los objetivos del proyecto.....	76
5.5 Evaluación y reflexión sobre obstáculos cognitivos en el proceso de investigación.....	77
5.6 Reflexiones en torno al rol de sí-mismo como investigadores.....	78

5.7 Reflexiones en torno al aprendizaje realizado durante el proceso de análisis.....	79
Anexo 6.	81
Desgrabaciones de entrevistas.....	81
Número de entrevista: 1.	81
Número de entrevista: 2.	99
Número de entrevista: 3.....	117
Número de entrevista: 4.	140
Número de entrevista: 5.	164
Número de entrevista: 6.	176
Número de entrevista:7.	219
Número de entrevista: 8.	242
Número de entrevista: 9.	264
Número de entrevista:10.	287

Analizamos la problemática de la resistencia social y política para cuatro colectivos uruguayos en el marco del advenimiento del supuesto paradigma tecno-informacional. Buscamos a la luz de ello cuestionar la posibilidad de la “resistencia virtual” y pensar las nuevas oportunidades de construcción de lo común en la realidad nacional contemporánea.

Palabras clave: Identidades, resistencia, Facebook.

Resumen

La presente monografía de grado forma parte de un proyecto de investigación realizado en el marco del Taller Central de Investigación de la Licenciatura en Sociología de la Universidad de la República (Uruguay) Plan 2009. Dicho taller problematiza la Sociología de las Identidades, razón por la que nuestro proyecto se enmarca en su temática.

En este contexto, nuestro proyecto de investigación titulado *El mito ciberresistente y la (des)esperanza del futuro* busca abordar desde una perspectiva identitaria la problemática de la resistencia social y política en el marco de uno de los cambios societales actuales como es lo que se ha dado en llamar la revolución tecnológica, y en particular el auge de las redes sociales. En este sentido, la presente monografía se propone como una selección de algunos de los puntos de análisis trabajados en el marco del taller de investigación.

El trabajo consta en primer lugar de una parte en la que se presenta el problema de investigación estudiado en todas sus dimensiones. Allí se realiza una presentación del problema y se proponen los principales objetivos e hipótesis de trabajo de la investigación, el por qué del problema, y los antecedentes de investigación en la materia. Se pretende aquí presentar un panorama más o menos completo del trabajo realizado por otros investigadores o profesionales en el área que nos propusimos investigar u otras afines. El tercer y cuarto capítulo de esta primera parte tienen por objetivo abordar los supuestos teóricos y metodológicos de la investigación. Es así que presentamos, en primer lugar los principales lineamientos teóricos sobre los que se construye el presente proyecto, buscando esclarecer un estado del arte teórico y un posicionamiento propio para abordar la problemática. En segundo lugar se introduce la estrategia metodológica de la investigación, que reúne la justificación del abordaje elegido, el tipo de diseño y la presentación de las técnicas utilizadas. Nuestra segunda parte de la monografía presenta el análisis de la información propiamente dicha y finalmente, en la tercera y última parte se ponen en evidencia las principales conclusiones del presente proyecto.

PARTE I. Problema de investigación

CAPÍTULO 1. Situando el problema sociológico

1.1. Introducción: presentación del problema de investigación

Nos hallamos frente a la instancia crítica de pensar el problema de las identidades en nuestras sociedades contemporáneas bajo lo que se ha dado en llamar (a partir de los cambios que se vienen produciendo desde la década de los '70 aproximadamente) el paradigma de la producción postfordista, la sociedad postindustrial, el capitalismo posmoderno, el capitalismo multinacional tolerante y represivo o bien, el capitalismo en su fase extrema como "espectáculo". A pesar de la multiplicidad de conceptualizaciones al respecto (cuyas singularidades son fundamentales para comprender la gestación de distintos procesos de una misma *edad del saber*) encontramos implícito un elemento común: el escenario que se nos plantea desde estas perspectivas está fundamentalmente signado por los cambios en los modos de producción y de obtención de ganancias que se han venido desarrollando en los últimos años: *"Cada vez más, el trabajo, para cooperar, ya no necesita someterse al capital. Da forma a líneas de acumulación alternativas. Se han removido los fundamentos en que descansaba la propia figura del empresario capitalista y el "manager" como sujeto de la innovación y organizador racional de los factores de producción"*¹ Más allá del proceso de cambio en el sistema productivo (asociado a la aparición del trabajo *inmaterial*), nos enfrentamos al mismo tiempo a la problemática de la articulación de las nuevas transformaciones con el campo de la política - y especialmente con el surgimiento de nuevas formas de soberanía, de poder y la crisis del propio concepto de democracia - y las representaciones generadas desde la cultura como constituyentes, en ambos casos, de nuevas formas de relacionamiento e identificación social.

Con la revolución informática y el desarrollo de las nuevas tecnologías, bajo el despertar de la democracia mediática se introduce el problema de la inmediatez e instantaneidad, la pornografía de la información y la comunicación y la perspectiva táctil en el marco del surgimiento de nuevas figuras sociales que hacen su aparición bajo el circuito global de la cultura y la producción. Nuevas formas de cooperación autónomas que se abren paso a través de una forma de producción cada vez más social, en donde los vínculos humanos y el poder en red se vuelven un espacio *obsceno* de lucha. En los albores de, por un lado, la transformación de las formas de rebelión e insurgencia, que nos han llevado desde estructuras centralizadas de resistencia a lo que algunos autores denominan actualmente como "poder en red" y por otro lado, de las emergentes comunicaciones telemediadas, nos enfrentamos a formas de movilización que en modo alguno pueden ser subestimadas. Nuevos

¹ Cocco, Giuseppe. Carlo, Vercellone (s/f) *Los paradigmas sociales del posfordismo*. http://www.cddc.vt.edu/digitalfordism/fordism_materials/cooco_vercellone.htm. Consultada 13/01/2013.

dispositivos de percepción que por la mediación tecnológica a través de redes alteran el espacio urbano, lo diseminan, lo desterritorializan.

En este contexto, hay otra referencia inevitable. Se trata de la reciente Declaración de las Naciones Unidas de Internet como un Derecho Humano (¿una estrategia sistémica que para mejor legitimar sus objetivos les concede el título de "derechos humanos"? en lo que podría ser su consideración como principio básico para una vida digna. Esta consideración (Internet como norma de la sociedad actual), cobra expresión en la realidad nacional a través de varios programas o proyectos, de entre los cuales el más prototípico es según creemos el Plan Ceibal. Este proyecto, que insta la necesidad de Internet como *deseable* - y como principio de soberanía (derecho de excluir) - tiene como eje un principio democratizador e igualitario del conocimiento que fija su atención en la justicia social. Volvamos con esto a la Declaración: "*Internet is one of the most powerful instruments of the 21st Century for increasing transparency in the conduct of the powerful, access to information, and for facilitating active citizen participation in building democratic societies*"². Así, como ejemplo fundamental del auge de Internet en las últimas décadas, las redes sociales y en particular Facebook – que aparece por un lado, en la Declaración de la organización internacional como justificatorio mismo de la Declaración y por otro, como una de las redes sociales más populares en América Latina³ - , se presentan como espacio privilegiado para repensar en la actualidad el problema de la resistencia, el consumo y las identidades.

En este marco, la pregunta- problema que nos queremos hacer para el caso uruguayo es, *¿Cómo se presenta la construcción de identidades a través del consumo de la resistencia en grupos de Facebook paradigmáticos?*

1.2. Relevancia empírica y teórica

Desde nuestros planteos generales sobre los procesos sintéticamente señalados y en la perspectiva de nuestro compromiso constante con el ejercicio de una Sociología crítica - el estímulo trascendental, diría Foucault, que consiste en tratar con aquello que es la condición de posibilidad de nuestra disciplina (la representación) - nos proponemos fundamentar nuestro problema anclándolo en la proposición de que toda Sociología debe pensarse como sociología de las identidades, en el sentido que de cierto modo lo planteara Lévi-Strauss en su seminario titulado *La*

2 "Internet es uno de los más poderosos instrumentos del siglo XXI para incrementar la transparencia en la conducta de los poderosos, el acceso a la información, y para facilitar la activa participación ciudadana en construir sociedades democráticas" (traducción propia). Declaración de la ONU (2007: 4), disponible en línea, http://www2.ohchr.org/english/bodies/hrcouncil/docs/17session/A.HRC.17.27_en.pdf

3 Esto puede encontrarse, por ejemplo, en uno de los varios estudios recientes sobre redes sociales. *El Crecimiento de las Redes Sociales en América Latina* (s/f) Disponible en línea, http://www.comscore.com/esl/Press_Events/Presentations_Whitepapers/2011/The_Rise_of_Social_Networking_in_Latin_America

identidad, "(...) la identidad es una especie de fondo virtual al cual nos es indispensable referirnos para explicar cierto número de cosas, pero sin que tenga jamás una existencia real" (1981: 369). Identidad, entonces, como proceso implícito- en el entendimiento de lo *implícito* como aquello que está plegado en Otro - y hermenéutico pero no exclusivo de los procesos de análisis sociológico. En esta línea, debemos preguntarnos a su vez en qué medida el problema de las identidades constituye una dimensión cardinal del consumo y de la política. Demos un paso más. El problema se inscribe, entonces, en la interacción entre la línea argumental sobre la identidad levi-straussiana y en la dialéctica resistencia-consumo, lo cual puede completarse teóricamente postulando – y recordando – el estatuto hipoeistemológico de las Ciencias Humanas – según lo planteara Foucault (2008) –. Esto nos permite comprender mejor las cosas: dónde situar el problema sociológico de las identidades y cómo pensar la complejidad relacional de la resistencia y el consumo.

Desde nuestro punto de vista, el análisis de los grupos de resistencia desde la virtualidad de Facebook se torna fundamental para el caso uruguayo, en donde la investigación en torno a la importancia que en la últimas décadas han tenido las TICs en vínculo con las ("nuevas") formas de resistencia desde la virtualidad, constituye un vacío teórico tanto como empírico. Esto se da sobre todo porque el mayor problema que se destaca desde organismos internacionales de amplio reconocimiento como la CEPAL y la Secretaría General Iberoamericana en lo que respecta a las oportunidades de la sociedad de la información⁴, y al que inevitablemente se necesita responder, a nivel nacional y continental, es el del “rezago latinoamericano” el cual se sitúa como un problema de *acceso* a la conectividad.⁵

Nuestra problemática pone en aprietos, por otra parte, el propio concepto de democracia. En una era en la que algunos anuncian la nueva edad de la democracia ateniense bajo la justificación de que las nuevas tecnologías no son sólo una "metáfora" de democracia - una falsa democracia, como se les suele objetar -, y en un momento, a su vez, en el que “*La democracia se ha convertido en un caso ejemplar de la insignificancia [porque]: con vistas a representar el todo de la política virtuosa y como única manera de garantizar el bien común, la palabra ha llegado a absorber y disolver todo carácter problemático*” (Jean-Luc Nancy; 2010: 67), es de importancia ineludible – como

4 Este problema puede verse en CEPAL *et al.* (2008) “La conectividad entre jóvenes: capacidades y oportunidades en la sociedad de la información” en: *Juventud y cohesión social en iberoamérica. Un modelo para armar*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

5 Esto no debe entenderse como una negligencia teórica en cuanto a que el problema del acceso no sea verdaderamente un problema. Pretendemos, por el contrario, un análisis más profundo que proceda críticamente investigando, de un lado, cómo se configuran identitariamente esas resistencias sobre el eje del consumo de Facebook, y del otro, cuáles son sus condiciones de posibilidad. Esto implica apartarse del supuesto ideológico de que el acceso es de por sí deseable y nos desafía a pensar a partir de él – mirando, como se plantea, la resistencia en aquellos que ya accedieron – para ir más allá de él, desnaturalizándolo, problematizando desde la identidad estas formas de consumo de la resistencia, como resistencia a partir de la virtualidad.

sociólogos – pensar la resistencia como un proceso de construcción identitario que es a la vez político y en consecuencia, instituyente del escenario nacional contemporáneo. Aquí, las líneas críticas de discusión que deben abrirse son al menos dos. La primera de ellas refiere al propio concepto de democracia como posibilidad política dentro de un marco de globalización (Internet y Facebook son, en algún aspecto, una manifestación de éste fenómeno) y como coyuntura histórica particular que nos obliga a repensar el concepto a la luz de nuestra realidad nacional. La segunda, en la misma línea pero desde otra perspectiva, sitúa a la democracia en el orden global de guerra permanente – diría Negri (2004)- o de Estado de excepción – Agamben (1998)- ligada inextricablemente a las formas de resistencia política como forma práxica de situarse en el mundo.

En este sentido, la resistencia aparece hoy como la contracara del poder soberano que decide sobre la política. Ese poder soberano requiere para su subsistencia de la producción de vida social, en tanto biopolítica. De esta manera, las redes de comunicación – desde otro punto de vista parte de una estructura compleja de explotación – actúan como productoras de relaciones sociales, de formas de vida, y así también de política. Allí es donde observaremos explícitamente a la resistencia desde la virtualidad en un doble sentido: como una posible nueva forma de resistencia (poder en red...) frente al poder soberano, de un lado; y, del otro, como un cuestionamiento frontal de la formas de construcción del espacio político y de la democracia en sí misma frente a demandas de nuevo tipo y forma que hacen tambalear la posibilidad de *lo común*. Advertimos que es esto una necesidad *política* genuina para la renovación de los registros de sentido que den vida a la política misma.

Finalmente, en la consciente limitación de la problemática, consideramos, sin embargo, que se podrían hacer pequeños aportes en la línea fuerte que en este sentido ya se ha venido desarrollando en la Sociología uruguaya en lo relativo a la revolución tecnológica en su configuración nacional (sobre todo a nivel de la UdelaR desde los trabajos desarrollados en el eje de investigación del Observa-TIC). Pero también, en la reconocida transdisciplinariedad del problema nos enfrentamos con su complejidad. Estamos frente a un proceso global del que no podemos hacer oídos sordos. Porque no sólo se trata de los fenómenos de la globalización, virtualización y espectacularización del mundo y de todas las esferas de la vida, y de nuestra consecuente posición irreductible en ese orden global - como un "efecto" por extensión de estos procesos mundiales -. Se trata, también de que desde el Uruguay reconozcamos los procesos particulares de cambio que ocurren como singularidades de nuestra propia realidad nacional, y el proceso de construcción de lo común que inevitablemente surge a partir de ellas. Esto nos llevó a someter a crítica la presentación del problema que realizamos al inicio, buscando los contornos singulares que traza la sociedad uruguaya actual a dicha contextualización general.

Este tránsito de construcción de lo común tiene que ver esencialmente con procesos de identificación siempre contradictorios y antagónicos en el núcleo de la sociedad misma, que funcionan también como mecanismos de resistencia. En el camino hacia la experiencia de esa singularidad es que sentimos debe darse la pregunta por la construcción de las identidades a partir del consumo de la resistencia por medio de la virtualidad de Facebook. ¿Estamos ante lo común fantasmático o frente a una nueva forma de lo común? Frente a nuevas formas de consumo y “nuevas” formas de resistencia en el explosivo auge de las redes sociales, hay transformaciones que pensar desde el colectivo sociológico, particularmente desde una sociología de las identidades, y, por supuesto, un compromiso en el que no declinar.

1.3. Demarcación espacio-temporal

Comencemos por recordar el problema para poder demarcarlo: *¿Cómo se presenta la construcción de identidades a través del consumo de la resistencia en grupos de Facebook paradigmáticos?*

Para proceder con la investigación hicimos un *análisis de ciertos ejemplos paradigmáticos de grupos de Facebook uruguayos que se presentaron como grupos de resistencia a través del discurso construido por alguno de sus miembros en torno a las identidades*. Relativo a la elección de los ejemplos paradigmáticos de los grupos de Facebook adoptamos la definición agambeniana de paradigma⁶ como criterio de selección. Un paradigma es "(...) *un objeto singular que, valiendo para todos los otros de la misma clase, define la inteligibilidad del conjunto del que forma parte y que, al mismo tiempo, constituye*" (2010: 22), "*Dar un ejemplo es, entonces, un acto complejo que supone que el término que oficia de paradigma es desactivado de su uso normal no para ser desplazado a otro ámbito, sino, por el contrario, para mostrar el canon de aquel uso, que no es posible exhibir de otro modo*" (2010: 23) En este sentido, se sugieren algunos grupos que funcionan como principio de inteligibilidad del fenómeno y que al mismo tiempo lo constituyen.

En lo que respecta a los grupos, dada la dificultad conceptual para su definición en la virtualidad (que altera directamente la relación con Otros “físicos”) los analizaremos en un sentido amplio como una capacidad de “ser con otros” en un proyecto compartido – tal como lo plantea Margarita Baz y Téllez (2006)-, al tiempo que en íntima conexión con el devenir sociohistórico (aquí es dónde se introduce el análisis de los procesos de resistencia a través de Facebook, como ejemplo ilustrativo del escenario contemporáneo vinculado a la revolución tecnológica). La resistencia, como planteamos, es ante todo un proceso que tiene en su seno el sentido de la

⁶ La paradigmología como metodología se presenta en la formulación de Agamben como una propuesta potencialmente revolucionaria para incorporar a las ciencias sociales. Se puede encontrar en: Agamben, Giorgio (2010) *Signatura Rerum. Sobre el método*. Barcelona: Anagrama.

grupalidad, de lo colectivo. De este modo, la investigación en “grupos” nos permitirá, teórica y metodológicamente (Margarita Baz y Téllez, 2006) no sólo atender la construcción de los vínculos intersubjetivos dentro de esos grupos, sino también subrayar la articulación con la dimensión institucional (comprendida en sentido amplio).

De este modo, entre los grupos seleccionados, señalamos los siguientes: el grupo "El pueblo frente a la minera Aratirí"⁷, el grupo "Prolegal/Proderechos"⁸, el grupo "Acción y Reacción"⁹ y finalmente el grupo "(MDN) Mujeres de Negro Uruguay (NO a la violencia de Género)"¹⁰. Se proponen los mencionados grupos uruguayos en el supuesto de que en todos estos casos específicos de grupos de resistencia se presentan "demandas concretas" y exigencias delimitadas (base del concepto de resistencia que definimos más adelante) frente a un poder societal hegemónico. En el primero, concretamente, se resiste frente al desarrollo minero y frente a todas sus consecuencias a nivel social, político y medioambiental. En el segundo grupo propuesto, se lucha por el cambio en la normativa de drogas en Uruguay, la despenalización del aborto, la Diversidad Sexual, los Derechos Humanos y la Salud Sexual y reproductiva. En el tercer grupo, se lucha contra el especismo y por el abolicionismo, y de este modo, contra la explotación animal. Finalmente, en lo que respecta al cuarto grupo, resiste frente a la desigualdad de género y particularmente frente a la violencia doméstica. Se entiende que estos grupos se presentan como los más adecuados dado que, como mencionamos, funcionan como principio de inteligibilidad del fenómeno de la resistencia (según la definimos) en Facebook, siendo al mismo tiempo un lugar común (el de la resistencia a través de la virtualidad) y una singularidad dentro del fenómeno (representada por la heterogeneidad de los distintos grupos).

Los grupos seleccionados se estudiaron en el año 2012, en el semestre que va desde febrero hasta agosto de dicho año.

Finalmente, es preciso hacer una aclaración. Por las características propias del objeto y sobre todo, por la novedad en el trabajo directo *con* la virtualidad (y no *sobre* ella) es que consideramos que la delimitación de los grupos no está estrictamente implicada con una delimitación espacial, dado que sostenemos que, características relativas a la ubicación física de los grupos no son relevantes para su selección, aunque al momento del trabajo de campo hayamos tenido que enfrentar esta dimensión.

7 <http://www.Facebook.com/FrenteAratiri>

8 <http://www.facebook.com/ProlegalProderechos?ref=ts>

9 <http://www.facebook.com/pages/Acción-y-Reacción/119752504186?ref=ts>

10 <http://www.Facebook.com/group.php?gid=58383368963>

1.4. Objetivos generales y específicos

A. Objetivo general

El objetivo general del proyecto de investigación es analizar el consumo de la resistencia desde grupos paradigmáticos en la red social Facebook (como espacio virtual), sobre el trasfondo de la formación de los procesos identitarios.

B. Objetivos específicos

(1) Desentrañar el sentido de la resistencia para los actores involucrados en la red: ver cómo se configura el espacio de sentido entre la resistencia desde *lo virtual* y los *hombres vivientes* que resisten. Esto implica observar el significado que los individuos atribuyen (en el discurso) y manifiestan (en la página) a su resistencia virtual en relación con su resistencia actual, física, y también viceversa.

(2) Identificar cómo media y estructura *el consumo* de la red social Facebook (en su estructura y funcionamiento: mecanismos, publicaciones, relación entre los grupos) en la expresión del fenómeno de la resistencia (formas de apropiación y transformación de lo político a través de la red) y de las identidades.

1.5. Hipótesis de trabajo

Proponemos ahora algunas hipótesis que guiaron todo nuestro trabajo de investigación.

A la luz de las conceptualizaciones sobre el consumo, en primer lugar, se plantea la hipótesis de que la resistencia en la virtualidad es una *nueva* máscara para el reconocimiento social (como uno de los posibles sentidos). Esta hipótesis está apoyada en el supuesto de que la resistencia misma se presente como consumo, lo cual implicaría, a su vez, considerar a Internet como un *no-lugar*, como un punto de tránsito.

En segundo lugar se nos plantea la hipótesis, frente a lo mismo, de que la resistencia en la virtualidad pueda verse como un nuevo uso de los dispositivos. Aquí, el supuesto subyacente es que la resistencia, aún en la virtualidad, sea un *lugar*; en el cual los sujetos se identifiquen, se apropien y den sentido a sus vínculos (en una particular relación explicitada por ellos mismos con su resistencia *real, concreta*).

Nuestra tercera hipótesis es que las identidades que se construyen mediante los procesos de resistencia se forman como compromiso colectivo dentro del grupo, como un “ser con otros” que es a su vez una forma nueva/distinta de relacionamiento (con) y de generación (de) cuestiones políticas de resistencia.

CAPÍTULO 2. Antecedentes de investigación

Antecedentes nacionales e internacionales

Al momento de identificar las teorizaciones e investigaciones que se han hecho con respecto a la problemática en cuestión, hay que mencionar los aportes que desde la Sociología podemos encontrar a nivel de la UdelaR a través de un grupo de investigación interdisciplinario que se denomina Observa - TIC, en el que debe contextualizarse lo que nos planteamos abordar. En ésta área existen cinco grupos de investigación: 1) Sociedad de la información y el conocimiento, 2) Políticas públicas y TIC para el Desarrollo, 3) Área de Economía basada en Conocimiento, 4) Área de Recursos Humanos para las TIC, y 5) Área de Sociedad Civil, movimientos sociales y TIC. Las líneas fundamentales que se desarrollan en el Observa - TIC tienen que ver con las investigaciones que, en primer lugar, se han hecho en torno al Plan Ceibal como un plan de inclusión social y de democratización del conocimiento en el marco del auge de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación; en este sentido, se ha investigado de forma recurrente en torno a la brecha generacional - digital - que adviene con las nuevas tecnologías (Por ejemplo, “*Plan Ceibal: acceso, uso y reducción de la brecha digital según las percepciones de los beneficiarios*” por Ana Laura Rivoir, Santiago Escuder y Sofía Baldizan (2008)).

Por otra parte, hay también una fuerte investigación en torno al *uso* de las TICs como también en torno al “estado” nacional en la sociedad de la información (por ejemplo, “*Uruguay en la Sociedad de la Información, ¿en qué estamos?*” por Santiago Escuder y Ana Laura Rivoir (s/f), o “*Chatarra Electrónica en Uruguay, ¿en qué estamos y qué hacemos con ella?*” por Sofía Baldizan y Santiago Escuder (2010)). Se destacan también las investigaciones de Mariana Ferrer, Verónica Filardo y Mariana Cabrera (en el área de Juventud). En general, todas las investigaciones se procesan en torno al problema de pensar la cuestión del desarrollo – a nivel local, regional y latinoamericano - para el Uruguay de hoy bajo la creciente extensión de las TICs en nuestras sociedades actuales. Así, hay una fuerte preocupación en el área por el acceso universal a las nuevas tecnologías “(...) *como una condición necesaria para lograr mayor crecimiento económico y un desarrollo sustentable y más equitativo*”¹¹ (por ejemplo, la investigación de Adriana Casamayou (s/f), “*Las nuevas tecnologías, ¿son para todos?*”)

Por otra parte, a nivel de la UCUDAL, se destacan en el área de TICs las siguientes monografías de grado. “*Los noticieros en la era digital*” por María Carolina Villamonte (2003), “*La realidad virtual en el país natural*” por Julio Bonelli (2000), “*Seducción virtual. Internet como nuevo punto de ventas*” por Paola Brum (2000), “*La comunicación en la era digital, ¿cambia la*

¹¹ Extraído de, http://www.observatic.edu.uy/inicio?page_id=244. En esta página, dedicada en exclusividad al área de investigación Observa - TIC, se pueden conocer los investigadores que se dedican al área, así como también algunas publicaciones y proyectos en curso.

forma en la que los hombres se relacionan?” por María Fernanda López Salgado (2002), y finalmente *“Mas caras. La presentación del self en el chat”* por Natalia Martínez Arralde (2002). Nuevamente, y por los mismos motivos enunciados anteriormente, se encuentra un vacío teórico en lo relativo a nuestro problema de investigación. No obstante, la monografía que en la búsqueda de antecedentes más se acercó a nuestros propósitos fue la última presentada, realizada por Martínez, sobre todo por la posibilidad metodológica que nos abrió. Allí nos encontramos particularmente con la netnografía utilizada por la autora (tomada de Simone Pereria de Sá), que se planteó como una posibilidad metodológica a seguir investigando.

En este marco consideramos que si bien es un insumo obligado para nuestra problemática la investigación en torno a los usos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, observamos un vacío teórico en el tema, dado fundamentalmente por la ausencia de investigación en lo que tiene que ver estrictamente con el *consumo* de las nuevas tecnologías vinculado a la *resistencia* y los correlativos procesos de construcción de las identidades (tanto en la UdelaR como en la UCUDAL). Es decir, nuestro problema se aparta de la pregunta por las TICs y el desarrollo que es uno de los ejes fundamentales de análisis a nivel del Observa - TIC, y se centra, desde otra perspectiva, no en el uso de las tecnologías y en su potencial expansión a toda la población (y los problemas que surgen de esto), sino en el problema de la generación de identidades- ya en este sentido innovando al respecto - a través del consumo de la resistencia, en lo cual se implican dos procesos simultáneos: por un lado, pensar el consumo *de* la resistencia en la lógica de nuestras sociedades contemporáneas, y por otro lado, pensar las identidades *a través de* ese consumo, es decir, ¿cómo se configura la resistencia social y política a través de la lógica del consumo, y, específicamente, a través de los discursos identitarios construidos desde lo que denominamos “grupos de resistencia”, desde sus intercambios, sus postulados y su propio funcionamiento? Es decir, ¿cómo se configuran las identidades en una relación simultánea con las dimensiones del consumo y la política? A nuestro entender, se presenta aquí una cuestión compleja que es al mismo tiempo un gran desafío que involucra un proceso crítico como mecanismo de vigilancia persistente y necesario en el curso de la investigación: porque se conjugan a la vez, el problema de la sociología como sociología de las identidades y a partir de allí el compromiso de pensar(la) y pensarnos en la exigencia ineludible de problematizar nuestra contemporaneidad enigmática por la virtualidad.

A nivel regional en esta temática deben destacarse los trabajos de (entre otros) Rossana Reguillo y Jesús Martín Barbero. De nuestra primera autora especializada en la temática de culturas urbanas, culturas juveniles y subjetividad, se destaca el trabajo reciente, referente para nuestra

investigación denominado *Navegaciones errantes. De músicas, jóvenes y redes: de Facebook a Youtube y viceversa* (2012). De nuestro segundo autor debemos destacar su libro titulado *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía* (1987), así como su trabajo denominado *Descentramiento cultural y palimpsestos de identidad* (1997).

A nivel internacional quisiéramos destacar en particular los estudios sobre el fenómeno de la resistencia en red del sociólogo español Manuel Castells (2001) sobre el movimiento zapatista como, según lo define, la primera guerrilla informacional. El autor entiende que la clave del éxito del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) estuvo signada por su actuación satisfactoria y efectiva en el establecimiento de nexos comunicacionales, su difusión a escala mundial a través de Internet lo cual evitó de algún modo la represión abierta y de otro informó a la opinión pública mundial sobre los problemas de exclusión que estaban ocurriendo en México. Así se logró establecer una red de solidaridad mundial que guarda vigencia hasta nuestros días (con la figura del sub-comandante Marcos como ejemplo prototípico, aunque en la actualidad haya cambiado en algunos aspectos en relación a aquel entonces).

En la misma línea temática (pero muy alejados teóricamente) se destacan los estudios de Antonio Negri y Michael Hardt a través de sus libros *Imperio* (2000) y *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio* (2004). En líneas generales, la tesis que sostienen a lo largo de estos trabajos tiene que ver con el postulado de que vivimos actualmente en una época global caracterizada por el Imperio – que implica una estructura compleja de interconexión a escala global signada por los problemas de la Soberanía Imperial y la Biopolítica – el cual abre la posibilidad a un modelo de democracia que no tiene precedentes. Aquí es donde se introduce el problema del poder en red y la resistencia a través de la *multitud* (el nuevo sujeto político del presente, según los autores).

CAPÍTULO 3. Marco teórico

3.1. Cartografía del problema

Nuestro problema se inscribe en la discusión teórica y sociológica acerca de la importancia que han tenido en las últimas décadas el desarrollo y consumo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs), y, como caso particular de ellas, el uso de Internet como espacio comunicacional privilegiado entre los individuos en la sociedad red y al mismo tiempo como modelo-significante de la formación de vínculos entre las personas. Se enmarca en particular, en la repercusión de estas transformaciones en la posibilidad de construcción de lo colectivo, de lo común. Frente a este fenómeno relativamente *nuevo*, la problemática ha

comenzado a ser tematizada recién en la Sociología de las últimas décadas en la cual se destacan autores como - aunque en líneas de análisis muy distintas - Manuel Castells, Anthony Giddens, Scott Lash, Howard Reingold, Paul Virilio, Pierre Lévy, Jean Baudrillard, Slavoj Žižek, Rossana Reguillo, entre otros.

En primer término, quisiéramos proponer una línea interpretativa no exhaustiva (sólo con finalidad analítica e ilustrativa) en términos de lo que podríamos llamar autores "legitimistas" (aquellos que ven como favorable la llegada de la sociedad de la información y que creen en sus potencialidades) y "radicales" (aquellos que la critican señalando sus vetas alienantes y obstructoras para el desarrollo de diversos procesos sociales y de problematización teórica de la contemporaneidad).

Tomando aportes sólo de algunos de los autores mencionados, en la primera línea se puede situar a Castells, a Giddens, a Lash como también a la CEPAL a nivel latinoamericano. Castells sostiene que Internet es una tecnología de la libertad, asociada con la libertad de expresión y de pensamiento. En este sentido, plantea que la mayor parte de las cosas que importan en la actualidad tienen que ver con redes basadas en Internet y que, a pesar de que puedan existir ciertos mecanismos generales de regulación, de lo que se trata es en última instancia de que cada uno asuma la responsabilidad de encauzar la creatividad tecnológica. Para el autor no existen alternativas fuera de la sociedad red para todo el que busque permanecer siendo parte de una sociedad determinada. Por otra parte, sostiene que en lo referido a los movimientos sociales, Internet es la nueva forma de movilización de nuestra sociedad y que opera a través de un modo de comunicación flexible permitiendo la cooperación organizativa para la creación de proyectos en red. En esta línea, también se encuentra la visión cepalina a nivel latinoamericano, "*Como medio, la conectividad podría ayudar a reconstruir canales de cohesión social, democratizando el acceso a información y a redes de relaciones. Como fin en sí mismo, plantea la pregunta sobre nuevas formas de cohesión social, donde la comunicación a distancia cobra un inédito protagonismo*" (2008: 165).

De otro lado, entre los radicales, Žižek sentencia "*El potencial revolucionario de Internet está lejos de ser evidente*"¹² Entre los múltiples motivos que postula resalta la falsa igualdad que genera el ciberespacio por su ignorancia de todos los dispositivos materiales del ser humano viviente: su poder, su posición social, etc. La realidad virtual es una realidad descafeinada, sin sustancia, y el Yo virtual, en consecuencia, también lo es (una persona-mónada que sólo se enfrenta a un simulacro virtual). A esto se suma el hecho de que nunca sabremos quiénes son los otros - lo

12 Žižek, Slavoj (2007) *Una mirada sobre internet*. Disponible en línea, <http://qbit.mx/pre/index.php/cultura-puebla/item/1853-la-revoluci%C3%B3n-en-internet-slavoj-%C5%BEi%C5%BEek>. Consultada el 20/01/2013

cual queda asentado por el propio concepto de interfaz: una interacción que nunca es cara a cara. *"El anverso de la democracia directa del ciberespacio es esta magnitud impenetrable y caótica de mensajes y sus circuitos que siquiera el mayor esfuerzo de mi mente puede comprender"* ¹³ En este sentido, otra de las críticas que agrega es la contradicción entre un orden global que promueve los sueños tecnológicos más delirantes, al tiempo que rehúsa de la provisión de algunos servicios básicos fundamentales.

Por su parte, Virilio - gran crítico de la noción de velocidad y de poder asociada a la tecnología - afirma que el ciberespacio es lo contrario de la libertad y la democracia. Así, el mismo quita al hombre su libre albedrío encadenándolo a un sistema de preguntas-respuesta irreversible. Se trata, según el autor, de un sistema interactivo que lanza sobre las sociedades un dominio insostenible. En este sentido expresa que *"(...) [la] interactividad es a la sociedad lo que la radioactividad es a la materia"* (1997: 89) Es decir que la interactividad presenta a la vez una doble manifestación: potencial de unión de la sociedad y de destrucción total. Esto representa, para Virilio, el accidente de los accidentes. Es en esta línea que - similarmente a Žižek- nos dice, *"Cuando algunos ensayistas se dirigen a nosotros en términos de "ciberdemocracia", de democracia virtual; cuando otros afirman que la "democracia de opinión" va a reemplazar a la "democracia de partidos políticos", uno no puede dejar de ver nada que no sea esa falta de orientación en asuntos de política"*¹⁴.

Finalmente, Baudrillard señala como Žižek y en parte Virilio que con lo virtual y las nuevas tecnologías nos acercamos a la abolición de las distancias reales, a la desertización de lo social, del trabajo y del cuerpo, que tienden a concentrarse cada vez más en flujo vacío de información. Internet es para Baudrillard la simulación de un espacio de libertad y descubrimiento. Aparece así como un espacio desmultiplicado, en el que somos a la vez codificadores y decodificadores. Un sistema en el que - bajo el éxtasis de la comunicación - no hay Otro como tampoco destino final ya que el sistema en sí mismo no tiene fin. *"La virtualidad sólo se aproxima a la felicidad porque retira subrepticamente cualquier referencia a las cosas. Nos da todo, pero de manera sutil nos escamotea al mismo tiempo todo. El sujeto se realiza en ella perfectamente, pero cuando el sujeto está perfectamente realizado, se convierte de forma automática en objeto y cunde el pánico"* (2000:207).

Ciberdemocracia, ciberactivismo y redes sociales, activistas en línea, desinformocracia,

13 Žižek, Slavoj (2007) *Una mirada sobre Internet*. Disponible en línea, <http://qbit.mx/pre/index.php/cultura-puebla/item/1853-la-revoluci%C3%B3n-en-internet-slavoj-%C5%BEi%C5%BEek>. Consultada el 20/01/2013

14 Virilio, Paul (1995) *Velocidad e información. ¡Alarma en el ciberespacio!* Disponible en línea, http://www.infoamerica.org/teoria_textos/virilio95.pdf Consultada el 4/02/2013

tolerancia virtual, homo digitalis, orden inclusivo... Es aquí que nos encontramos para empezar a pensar, en nuestra problemática elegida, los enigmas y las interrogantes que se plantean en este marco para el Uruguay de hoy.

3.2. Discusión teórico-epistemológica en torno a la problemática. Identidad, consumo, resistencia, Facebook y lo virtual

En lo que sigue proponemos acercarnos de forma más minuciosa al problema, profundizando sobre las potencialidades y obstáculos epistemológicos que se nos presentan al introducimos en su densidad teórica. Recordémoslo entonces, como punto de partida: *¿Cómo se presenta la construcción de las identidades a través del consumo de la resistencia en la virtualidad de Facebook?*

Identidades

En primer lugar, se hace fundamental plantear el debate en torno al problema de las *identidades*. A este respecto, y partiendo de la enunciación que hicimos al principio – toda Sociología es Sociología de las identidades - la pregunta fundamental que urge hacernos refiere explícitamente al cómo de la relación que se construye entre los individuos en una sociedad determinada y, en este sentido, aparece el problema de la articulación de la personalidad de cada cual y de la comunidad a partir de nuestra existencia como *homo socius*. Así, la identidad se ve asociada necesariamente a un sentimiento de pertenencia, tanto del individuo a la comunidad, como de la comunidad a los individuos, pero también a una pertenencia mutua de los individuos.

Por otra parte, creemos necesario partir del principio de que toda identidad es *ambigua*. Así, nuestra perspectiva deja fuera el principio de lo idéntico. Las identidades se constituyen de esta manera como un proceso en el que los individuos se eligen, se aceptan o se rechazan, entre sí y con ellos mismos. De modo que, descartando la definición tautológica de identidad, se hace necesario, al mismo tiempo evitar lo que podría denominarse, como lo hace Balibar (2005), el fetichismo de las identidades, en el acuerdo de que no existen identidades dadas de antemano, esto es, que las identidades no son una especie de "naturaleza del individuo" y que por tanto no consisten en la identificación - cerrada - con nuestras propias fuentes de identificación, con nosotros mismos.

En esta línea argumentativa, creemos fundamental establecer que para comprender el problema de las identidades se torna sustancial el concepto de *intersubjetividad* que puede encontrarse en la fenomenología schutziana. Esta proposición tiene que ver, precisamente, con el carácter intersubjetivo de nuestro mundo cotidiano, es decir, con el hecho de que vivimos entre

otros hombres compartiendo estructuras de sentido a través de la interpretación recíproca que se genera por la acción de cada uno y de todos en este mundo de vida (el cual posee, en este sentido, una historicidad propia). Veamos lo que dice Schütz, "(...) *un mundo intersubjetivo, común a todos nosotros, en el cual tenemos un interés, no teórico, sino eminentemente práctico. El mundo de la vida cotidiana es el escenario y también el objeto de nuestras acciones e interacciones. (...) Actuamos y obramos no solo dentro del mundo sino también sobre él*" (1962: 168). Específicamente, veremos la construcción de identidades de resistencia a través de la configuración de distintos espacios de sentido y en particular, como una forma de actuar sobre nuestra cotidianidad.

Para ampliar la conceptualización, veamos cómo define Ilán Bizberg la identidad, "(...) *identidad (...) es lo que constituye al individuo, su contenido, su sustancia, lo que le da un significado a su acción en la medida en que lo relaciona con el mundo (...) La identidad tampoco es una condición en la que se encuentra el individuo, sino, como lo veremos enseguida, es más bien una acción*" (1992: 501). A pesar de lo que subraya el autor sobre el concepto de identidad como acción, es decir, como un proceso de acción por parte del individuo tanto sobre sí mismo como sobre el mundo, parece que remitir el concepto a la idea de "sustancia" oscurece su explicación, pues, sustancia es justamente "*Aquello que permanece en algo que cambia*"¹⁵ y en este sentido, se habilita la confusión con el principio de lo idéntico.

Asimismo, retoma los aportes de François Dubet, quien en sus categorizaciones sobre la identidad sostiene que la identidad como capacidad estratégica está prácticamente indiferenciada de la sociología del orden social. Aquí, Bizberg plantea, junto con Dubet que "(...) *ambas demuestran una incapacidad fundamental para explicar la totalidad de la acción social*" (1989: 518). De esta manera podemos decir que cierra la concepción del autor en su planteo de la identidad como sustancia que debe explicar la "totalidad" de la acción, y que se propone junto a la sociología de la acción de Dubet entender la identidad como una acción del individuo sobre sí, sobre los otros y sobre el mundo, a través de lo que Dubet entendería como "trabajo del actor". Este sentido de la totalidad explicado por Bizberg puede entenderse como la operación ideológica fundamental señalada por Žižek, "*La función de la ideología no es ofrecernos un punto de fuga de nuestra realidad, sino ofrecernos la realidad social misma como una huida de algún núcleo traumático, real*" (2003:76) Esta huida de lo real es precisamente la identidad entendida desde la totalidad, como una operación de sutura del orden social que renuncia a la confrontación con lo Real que se constituye a partir de nuestros deseos inconscientes. Por otra parte, en Dubet, el concepto de

¹⁵ Definición de sustancia, RAE. http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=sustancia
Consultada el 4/02/2013

identidad social es inseparable del de sujeto, el nuevo sujeto sociológico, según sostiene, que surge de la crisis de las identidades en la sociedad contemporánea, también señalada por Giménez. Si partimos de dicha situación, nos vemos interpelados a pensar la construcción de los mencionados procesos en las sociedades actuales, masificadas, informatizadas, que plantean nuevas formas de sociabilidad y nuevos espacios comunicacionales.

Como decíamos, en ese trabajo del actor, la identidad se plantea como una autoproducción del individuo, "*La identidad social no está dada, ni es unidimensional, sino que resulta del trabajo de un actor que administra y organiza las diversas dimensiones de su experiencia social y de sus identificaciones*" (1989: 536). Así es que el autor identifica tres niveles de identidad con sus lógicas propias: como integración (relativa a la internalización de pautas culturales), como recurso estratégico (relacionada con el recurso de poder y de influencia) y como compromiso. La identidad como compromiso tiene que ver con la construcción de una experiencia colectiva de acuerdo a determinadas guías culturales fundamentales y compartidas por los individuos. Tiene que ver, entonces con una "capacidad de ser actor", veamos "*El desarrollo de una capacidad de ser, de una capacidad de subconsumo, de comunicar directamente, permiten constituir centros de resistencia*" (1989: 544). De este modo, la identidad como compromiso es un proyecto y una dimensión de la experiencia que viven los actores que conforman grupos de confrontación. Este será uno de los lentes teóricos fundamentales que utilizaremos: la identidad ante todo, como un compromiso que es a la vez colectivo e individual. No obstante, preferimos distanciarnos de la noción dubetiana de sujeto o actor, que al estilo de los teóricos de la sociedad del riesgo – Giddens, Beck, etc.-, deposita en la subjetividad reflexiva de los individuos la casi "responsabilidad total" de organizar sus acciones y sus identidades.

A la luz de esta noción de Dubet es que proponemos la noción foucauldiana de *actividad* para dar un paso más en la comprensión del problema. Así, la actividad sería entendida como un cotejo continuo entre posiciones de subjetividad en un campo y prácticas institucionales. Aquí aparece el problema del sesgo institucional inherente a cualquier proceso de identificación. Esto significa que la identificación se constituye siempre dentro de marcos institucionales en los que uno se reconoce, se asocia y se relaciona con múltiples pertenencias y creencias dentro de dicho marco. De esta manera la actividad es lo que sostiene al campo, lo que le da continuidad y lo que nos permitirá entender la resistencia como resistencia al poder.

Sinteticemos, entonces: identidad, intersubjetividad, actividad y marcos institucionales, compromiso y dialéctica identidad colectiva/identidad individual (dimensión relacional).

Consumo

En lo que respecta a la perspectiva del *consumo* en el problema de las identidades de resistencia discutiremos la visión que sigue de Bauman, "*Cambiar de identidad, descartar el pasado y buscar nuevos principios, esforzarse por volver a nacer: son todas conductas que esa cultura [consumista] promueve como obligaciones disfrazadas de privilegios*" (2007:137). En este sentido, Bauman habla de la prescindibilidad de la identidad en la vida de consumo, en la cual uno entra en (tele) contacto con otro a través de comunidades ilusorias de las que participamos por simples (pero amenazantes) motivos de reconocimiento y aprobación. "(...) *para los adictos a la alteración identitaria (...) Internet abre posibilidades que la vida "real" negaba. La fabulosa ventaja del espacio de vida virtual sobre los espacios de vida off line consiste en la posibilidad de lograr reconocimiento para una identidad sin necesidad siquiera de adoptarla realmente*" (2007: 155) En esta línea, Bauman propone el principio de lo desechable, no sólo de las cosas, sino también de los vínculos humanos, como parte constituyente de nuestra sociedad actual. A partir de lo recién enunciado se abre la hipótesis de que la resistencia misma se presente como "consumo".

Cotejemos ahora esta posición con los postulados agambenianos sobre el consumo como una imposibilidad de usar (en una teorización radicalmente distinta a la de Bauman, aunque en algún punto comparable). Veamos lo que nos dice el autor para proceder en el análisis, "*Y como en la mercancía la separación es inherente a la forma misma del objeto, que se escinde en valor de uso y valor de cambio y se transforma en un fetiche inaprensible, así ahora todo lo que es actuado, producido y vivido - incluso el cuerpo humano, incluso la sexualidad, incluso el lenguaje - es dividido de sí mismo y desplazado en una esfera separada que ya no define división sustancial alguna y en la cual todo se vuelve duraderamente imposible. Esta esfera es el consumo (...) espectáculo y consumo son las dos caras de una única imposibilidad de usar*" (2009: 107). En este sentido, si el consumo se plantea en la fase actual del capitalismo como una imposibilidad de usar – no siendo ésta una interpretación *total* del consumo, siempre hay un margen de indecibilidad - (como lo Improfanable según lo plantea el autor) y nuestra tarea es, precisamente, *profanar* (restituir al libre uso de los hombres, desactivar el poder de lo *sagrado*) *lo improfanable*, de lo que se trata es precisamente de darle a los dispositivos un nuevo uso.¹⁶ Aquí es donde se introduce el problema de las identidades, el consumo y la resistencia.

Consideramos que la resistencia puede emerger como un nuevo uso de los dispositivos, esto es, como un (o uno de los) nuevo(s) uso(s) de la virtualidad a través de Facebook. Pero también, el

¹⁶ La discusión que plantea Agamben es muy compleja para traerla en su totalidad aquí, se puede encontrar en su libro *Profanaciones*, particularmente en el artículo "Elogio de la profanación". Agamben, Giorgio (2009) *Profanaciones* Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

espacio en el que se articula la construcción de las identidades resistentes – la virtualidad – cuestiona directamente la posibilidad de la tarea política enunciada y el concepto mismo de resistencia. Según Bauman, en la sociedad de consumo las identidades se presentan como una condena, porque nos obligan de por vida. La pregunta que nos hacemos es, entonces ¿Se trata de una nueva máscara para el reconocimiento social o es, de otro modo, la tarea política de las próximas generaciones a la luz de los cambios a los que nos enfrentamos en la sociedad contemporánea? Si hablamos de identidades como compromiso, como actividad, ¿cómo se construye ésta, pues, a través del consumo de la resistencia en Facebook?

En síntesis, consumo: identidad y desechabilidad, imposibilidad de usar, nuevo uso de los dispositivos. Condena o nuevas posibilidades políticas...

Resistencia

Una vez enmarcados y discutidos los conceptos de identidad y consumo, nos avocaremos a la discusión en torno al concepto de *resistencia*. Al respecto veremos algunas precisiones terminológicas que nos ayudarán a comprender de qué hablamos cuando decimos resistencia, resistir. Para comenzar, veamos la definición que propone el filósofo esloveno Slavoj Žižek del concepto, "(...) [se trata de] *bombardear a los que están en el poder con exigencias bien seleccionadas, precisas y finitas, que no puedan ser descartadas*" (2003: 4). En este sentido amplio es que nos proponemos ver cómo se "consume" este tipo de resistencia a través de la red social Facebook, es decir, cómo, lo que podríamos denominar "grupos - aprovechando que en la terminología Facebook lo que se crean son grupos- de resistencia" plantean propuestas concretas en oposición al poder, al gobierno hegemónico.

Si vamos al origen etimológico de la palabra resistencia, observamos que proviene del latín *resistentia* y que está asociada al verbo *resistere*, el cual tiene que ver con mantener una posición de firmeza, sin perder el lugar, persistiendo en la acción. En este sentido, veremos como esos ejemplos paradigmáticos de grupos de resistencia construyen (o no) sus identidades a través de una dificultad-oposición a los que están en el poder, o a la sociedad dominante (al marco socio-normativo hegemónico como decisor de prácticas reguladoras de legitimidad). En este sentido, también debemos plantear, como lo hacen Negri y Hardt (2004) que la resistencia antecede de manera constante al poder, es primera con respecto a él. Esto implica ver en la resistencia una capacidad que permanece, y que no es una simple reacción o respuesta al poder sino una exigencia bien seleccionada que se propone como acto de creación. Creación en el sentido del acontecimiento (Lazzarato, 2010) que abre Otros mundos posibles, que les da vida. El acontecimiento es crear posibles, y efectuarlos. Posibles que tienen lugar a través del conflicto con lo que existe, con valores

dominantes (demandas contra-hegemónicas). “*El acontecimiento muestra lo que una época tiene de intolerable, pero también hace emerger nuevas posibilidades de vida*” (Lazzarato; 2010: 44). El acontecimiento en el sentido de la resistencia es entonces el ser como pregunta, que cuestiona la realidad existente y se pregunta por formas de vivir alternativas: que busca crearlas desarrollando lo que el posible lleva en sí. Así, la resistencia es creación.

En estos términos conceptuales se plantea asimismo concebir la resistencia como una *potencia* en términos agambenianos. Veamos lo que dice Agamben, “*El pasaje al acto no anula ni agota la potencia, sino que ella se conserva en el acto como tal y, marcadamente, en su forma eminente de potencia de no (ser o hacer)*” (2008: 10) Así, planteamos que la resistencia es una potencia, en el sentido en que pone a los individuos frente a la inevitable experiencia de la potencia, y no solamente frente a un acto que se destruye en el momento de su consumación.

De acuerdo a todas las precisiones anteriores, la resistencia será para nosotros lo que denominamos *resistencia concreta*, habiendo discutido como emergente del campo la posibilidad de cuestionar la *resistencia virtual*.

Resistencia: exigencias bien seleccionadas no “ignorables” frente a poderes hegemónicos, acontecimiento, creación, experiencia de la potencia.

Facebook y lo virtual

Por otra parte, dijimos, pretendemos ver el consumo de la resistencia a través de Facebook. ¿Qué es Facebook? Veamos, “*Facebook es un sitio web de redes sociales creado por Mark Zuckerberg. Originalmente era un sitio para estudiantes de la Universidad de Harvard, pero actualmente está abierto a cualquier persona que tenga una cuenta de correo electrónico. Los usuarios pueden participar en una o más redes sociales, en relación con su situación académica, su lugar de trabajo o región geográfica.*”¹⁷ o como mejor lo podría ilustrar el mensaje de bienvenida a la página de inicio de la red “*Facebook te ayuda a comunicarte y compartir con las personas que forman parte de tu vida*”¹⁸ En este sentido, debemos decir que Facebook se inscribe en el ámbito del ciberespacio y la *virtualidad*.

Lo virtual se presenta - en una de sus múltiples conceptualizaciones - como Otro Escenario para el que no hay lugar en la realidad. Es decir, se trata de un espacio que *permanece* (siempre) virtual, es siempre “una promesa de sí mismo” (Žižek, 2006), visible sólo a través del ojo. No se trata, entonces, de que lo virtual se constituya como “una segunda naturaleza”, sino del hecho,

¹⁷ Extraído de, www.faceboomlibro.com/america/index.html

¹⁸ Extraído de, www.facebook.com

precisamente, de que esa supuesta "segunda naturaleza" es inevitablemente *virtual*. En esta línea Lévy (1999) – retomando a Deleuze en *Diferencia y Repetición* - presenta la idea de lo virtual como un conjunto infinito de posibilidades que se actualizan de diversas formas. Yendo a la búsqueda etimológica del vocablo "virtual", Lévy señala que el mismo proviene del latín medieval *virtus* que significa fuerza o potencia. Se trata entonces de aquello que existe en potencia pero no en acto, y que tiende a una constante *actualización*. En este sentido, lo virtual se opone a lo actual y no a lo real, de modo que la actualidad y la virtualidad son formas de ser diferentes.

Asimismo, es preciso hacer otra diferenciación: lo posible difiere de lo virtual. "*Lo posible es idéntico a lo real; sólo le falta la existencia*" (Lévy; 1999: 10) En este sentido lo posible es como un real fantasmático. Vuelve a decir Lévy "*A diferencia de lo posible, estático y ya constituido, lo virtual viene a ser el conjunto problemático, el nudo de tendencias o de fuerzas que acompaña a una situación, un acontecimiento, un objeto o cualquier entidad y que reclama un proceso de resolución: la actualización. Este conjunto problemático pertenece a la entidad considerada y constituye una de sus principales dimensiones*" (1999: 11) En este sentido, enuncia el autor, la actualización es la resolución del problema de lo virtual, es creación e invención de algo a partir de un determinado conjunto de fuerzas. De este modo, lo virtual tiene la posibilidad de aislarse en lo virtual... pero también existe la posibilidad de que esa pseudodependencia de los dispositivos tecnológicos se combata, a través de la resistencia al poder *real* que implica el telecapitalismo, subvirtiendo ese poder real con sus propios instrumentos, *actualizando* las fuerzas, generando también efectos *reales*.

Virtualidad: Otro escenario, impotencia, nudo de fuerzas.

CAPÍTULO 4. Estrategia metodológica

4.1. Fundamentación del abordaje elegido

El abordaje propuesto para adentrarnos al problema de las identidades de resistencia y el consumo se alinea con una perspectiva netamente cualitativa, por entenderla como la más adecuada debido a la variedad de estrategias que permite y por algunas características que le son propias. Entre ellas¹⁹, destacaremos en primer lugar, el proceso interpretativo inherente a este tipo de abordaje el cual permite comprender cómo se produce y experimenta el mundo social de una forma avocada al sentido, más profunda que aquella que nos permiten los alcances de la investigación cuantitativa. En segundo lugar, nos interesó por su sensibilidad al contexto y por la flexibilidad en su proceso, producción y relevamiento de datos, lo que permite un abordaje abierto al surgimiento

¹⁹ Siguiendo las características que destaca Irene de Vasilachis (1998)

de categorías emergentes del campo que puedan esclarecer y cuestionar nuestro problema tanto como nuestros sustentos teóricos (sobre todo las categorías que fuimos utilizando para delimitar el problema, con el objetivo de acercarnos a la óptica particular de cada grupo). En último término, bajo el proceso interpretativo la metodología cualitativa permite adentrarse a la complejidad que da vida a la parte del mundo social que elegimos investigar: comprender, interpretar, experimentar la complejidad y los detalles del fenómeno de la resistencia a través de la virtualidad, ese fue uno de nuestros principales objetivos.

Por otra parte, planteamos una cuestión no poco relevante para el abordaje del problema estudiado que, al mismo tiempo, coadyuva en su fundamentación. Como hemos ido describiendo, el escenario nacional e internacional contemporáneo a partir de su viraje en la década de los '70 aproximadamente, nos pone frente a desafíos que implican a la sociedad como un todo. En lo que a nosotros compete, en particular, desde la Sociología como disciplina académica, debemos pensar no sólo sobre esos fenómenos aparentemente externos sino también objetivarlos (Bourdieu, 2008), como investigadores y como disciplina. Aquí es donde debemos introducir el problema del por qué de la metodología. A pesar de que, en lo que sigue, propondremos técnicas de abordaje determinadas, se plantea al mismo tiempo la dificultad para la elección del abordaje metodológico del problema en cuestión, ¿por qué?

Entre las dimensiones más relevantes para el análisis, la virtualidad es en este punto de las más complejas, dado que el universo virtual no se encontraba presente (como categoría de análisis o bien como "realidad") cuando las técnicas tradicionales de abordaje cualitativo en la Sociología adquieren su consagración. Nos referimos por ejemplo a la metodología surgida de la Escuela de Chicago y en general, a las obras que surgen a fines de la década de los '50 y principios de los '60, las cuales tienen que ver fundamentalmente con herramientas basadas en la interacción cara a cara. Allí se encuentran los trabajos de Goffman - *Internados, Estigma* -, Howard Becker - *Outsiders* -, los conceptos de mundo de vida - en Schutz, Luckman- así como los aportes de la etnometodología de Garfinkel, entre otros. En todas ellas el trabajo se presenta en relación a un Otro físico, elemento que entra en cuestión a partir de algunas transformaciones recientes de la sociedad actual (sociedad red...) la cual, según algunos autores "*Se trata del yo sin nosotros, el yo sin el Otro*" (2001; 137).

Esto nos puso frente a la necesidad de replantear algunas de las técnicas metodológicas más tradicionales para repensarlas y reconstruirlas en función de algunos problemas contemporáneos.

Las técnicas utilizadas fueron aplicadas al análisis del *espacio virtual* o *ciberespacio*, concretamente a la red social Facebook. El movimiento que se hizo (y que pareció desde un principio) necesario para trabajar con algunas de ellas transcurrió desde lo virtual hacia lo virtual,

mientras que con otras fue desde lo no-virtual hacia lo virtual (en las que principalmente se inscriben las herramientas metodológicas tradicionales de la Sociología). Como hemos discutido en nuestro apartado teórico, la virtualidad es una dimensión compleja que requiere ser pensada desde sí misma tanto como desde fuera. Y es precisamente por su estatuto particular por el que elegimos la aplicación de lo que denominamos “técnicas virtuales” (aquellas que se desarrollan desde el ordenador): entrevistas virtuales – como herramienta adaptada de las entrevistas basadas en la interacción cara a cara – y seguimiento de las páginas de Facebook, así como de las clásicas entrevistas cara a cara a miembros administradores de los grupos.

El relevamiento desde la virtualidad se hizo necesario – pero no suficiente - para *experiencialmente* vivir las dificultades y posibilidades de la comunicación a través de ella (más las primeras que las segundas, de hecho), y para, en algún modo, ser fieles al tipo de comunicación que vimos desarrollarse en los propios grupos de resistencia. Al mismo tiempo, hacer jugar las herramientas virtuales con entrevistas cara a cara representó una posibilidad de fortalecimiento de las primeras, en tanto nos reintrodujo a algunas de las potencialidades de la interacción cara a cara en la entrevista de investigación. En este sentido la complementación de las técnicas se hizo fundamental bajo el postulado de que “(...) *toda interpretación es una interpretación situada*” (Claudia Oxman; 1998: 29), postulado a través del cual aparece el contexto de producción del habla, es decir, el hecho de que el contexto tiene a su vez su propio contexto; en pocas palabras que el contexto es producido socialmente. Así, pudimos advertir la importancia de la entrevista en interacción verbal con el otro en tanto hace de la situación, de los individuos interactuantes y de la propia circunstancia particular en la que se desarrolla el encuentro, elementos fundamentales de la producción de enunciados por parte de los individuos. El contexto debe ponerse en juego con la contextualización (Oxman, 1998), la cual consiste en el proceso que constituye al texto que va siendo realizado en interacción lingüística y corporal de las partes interactuantes, elementos particularmente relevantes por encontrarse ausentes de la interacción virtual (o interactividad).

4.2. Tipo de diseño

Adoptamos en nuestro proyecto un diseño de tipo *flexible* en el cual elegimos no establecer protocolos rigurosos sobre las fases que se iban a desarrollar en la investigación optando, por el contrario, por una estrategia de campo abierta, que nos permitiera enfrentar y sistematizar situaciones no previstas en el diseño inicial que pudieran enriquecer durante cualquier momento de la investigación el diseño con el que nos acercamos al campo.

Nuestro diseño, además de flexible es un diseño de tipo *exploratorio*. Una de las razones cardinales que lo explican es que el problema propuesto – particularmente por el

abordaje/perspectiva que intentamos emprender – representa una novedad como campo temático para la sociología nacional, ya que si bien se encuentran líneas de investigación importantes en el área temática general, se trata de un campo relativamente poco estudiado. De esta manera, además de los propósitos teóricos, políticos y prácticos nos propusimos abrir el campo de estudio (buscando nuevas perspectivas de observación sobre el problema, descubriendo elementos explícitos y subyacentes en el mismo) para potenciales futuros proyectos de investigación que nos permitieran profundizar en la temática y densificar nuestro conocimiento sobre ella.

4.3. Unidades de observación y unidades de análisis

Nuestras *unidades de observación* son los grupos de Facebook seleccionados, sus miembros/individuos, y las páginas de los respectivos grupos. De estos grupos, lo que pretendimos analizar (*unidades de análisis*) fue el *discurso* que éstos construyen en torno a la resistencia y a las identidades (en concordancia con su motivo de resistencia particular), así como también la *expresión* de ese mismo fenómeno a través de la página: comentarios, publicaciones de artículos de diverso tipo, interacción con otras redes de resistencia.

4.4. Técnicas utilizadas

Presentación de las técnicas utilizadas

Las técnicas de relevamiento de datos que propusimos y finalmente utilizamos se encuentran en concordancia con el tipo descrito de diseño flexible. Se trabajó concretamente, por un lado, con entrevistas en profundidad a miembros administradores o creadores de los grupos de Facebook y por otro, con “técnicas virtuales”: una entrevista virtual y seguimiento de las páginas de los respectivos grupos.

Con respecto a la primera técnica de *entrevistas cara a cara* debemos esclarecer en primer lugar que privilegiamos en ella el análisis de discurso en el entendido de que "(...) *el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse*" (Foucault; 2005: 15). Es decir, el discurso como mecanismo de resistencia. Consideramos que este tipo de entrevista fue fructífera en tanto permitió atender aquellos elementos que en la comunicación virtual permanecen ausentes. Se trata además de una técnica particularmente rica para la comprensión profunda de los discursos construidos en el *proceso* – la entrevista es ante todo, un proceso - interpretativo implicado. Al mismo tiempo, consideramos que fue también un espacio privilegiado para la puesta en funcionamiento de las categorías que fuimos proponiendo, porque es, al mismo tiempo, una práctica discursiva y una práctica social, ante todo en este sentido: práctica de resistencia.

En conjunto con esta, pero como técnica aparte dentro de lo que denominamos “técnicas

virtuales”, la propuesta fue realizar *entrevistas virtuales* (de las que logramos hacer finalmente una sola) también a miembros administradores de los grupos desde alguna herramienta de interactividad electrónica, como el correo electrónico, la propia red social Facebook, o bien el programa Skype – para Windows- que permite comunicaciones de texto, voz y video en Internet. Esta herramienta fue pensada para evaluar y aprovechar la comunicación a través de las redes electrónicas y de las páginas virtuales en cuestión fuera del espacio físico ordinario, a través de la comunicación instantánea. Sobre las técnicas de entrevista en general resta aclarar que nuestra pretensión fue realizar entrevistas de carácter individual en cada caso.

La tercera técnica que propusimos tuvo que ver con el análisis mediante el *seguimiento de las páginas de Facebook* de los grupos seleccionados. Esta técnica la clarificamos distinguiendo en ella dos partes: un análisis formal y otro de contenido. En primer lugar, el *análisis formal* se pretendió como un seguimiento de los grupos (de sus publicaciones y sus movimientos) a través de la *estructura* de la página. El *análisis de contenidos*, por su parte, implicó el análisis de ciertas publicaciones e imágenes que se utilizaron en los respectivos grupos en el período estudiado así como de la manera en la que éstos se relacionan con el funcionamiento del grupo en sí y con las construcciones discursivas de sus miembros sobre el problema de la resistencia e identidad.

Sobre las vicisitudes del desarrollo de cada técnica y el por qué de la elección de las mismas pueden leerse el apartado de anexos del presente proyecto.

PARTE II. Análisis

CAPÍTULO 5. ¿Quiénes son los resistentes? Presentación de los grupos de Facebook

“No te rindas, aun estas a tiempo / de alcanzar y comenzar de nuevo. / aceptar tus sombras, enterrar tus miedos. / liberar el lastre, retomar el vuelo. / No te rindas que la vida es eso, / continuar el viaje, / perseguir tus sueños. / destrabar el tiempo, / correr los escombros y destapar el cielo (...) / No te rindas por favor no cedas, / aunque el frio queme. / aunque / el miedo muerda, / aunque el sol se ponga y se calle el viento, / aun hay fuego en tu alma, / aun hay vida en tus sueños, / porque cada día es un comienzo, / porque esta es la hora y el mejor momento. / porque no estas solo (...)”
Mario Benedetti – *No te rindas*

En el presente apartado presentaremos sintéticamente los grupos de resistencia que compusieron la muestra de nuestra investigación. La exposición buscará reunir y articular tanto la información inicial que sobre los mismos obtuvimos, como la información que ellos mismos nos fueron proporcionando durante sus discursos.

Marco de presentación e interpretación

Introducimos en el presente apartado propedéutico algunas reflexiones sobre ciertos

elementos en común que creemos en los grupos podemos encontrar, que son, por otra parte, elementos que coadyuvaron en la elección de los mismos.

Como hemos visto, definimos a los grupos en cuestión como grupos de resistencia política y social en tanto presentan por un lado, demandas concretas y contra-hegemónicas frente a poderes societales constituidos, y representan, por otro, potencias creativas de resistencia. Pero hay más. Al ser grupos de resistencia, son a la vez grupos políticos, porque el campo político es un espacio de confrontación, y por tanto, de resistencia. Existe en todos ellos aquello que Zemelman (1987) denomina voluntad colectiva definida como red de prácticas de los miembros de un grupo social para la consecución de un fin compartido. Por otra parte, se puede identificar también a través de Zemelman, la presencia en cada uno de nuestros grupos de un *proyecto político*. “*Un proyecto político no es un conjunto de programas de acción definidos, sino un proceso de construcción de fines colectivos, resultado de las reacciones de las diferentes voluntades ante sus propias condiciones de desarrollo*” (1987: 161). Así, pensar nuestros grupos de resistencia como promotores de un proyecto político, implica afirmar que es precisamente a través de la resistencia que dichos grupos reaccionan a sus propias condiciones de desarrollo. Por último y a su vez, estos proyectos se materializan en diferentes programas de acción, difiriendo en sus alcances y repercusiones.

*Grupo Prolegal/Proderechos*²⁰

El grupo Prolegal/Proderechos es un grupo de Facebook fundado en el año 2006 que se compone, como se puede evidenciar, de dos ramas fundamentales: el área que compete estrictamente a Prolegal, por un lado, y la referida a Proderechos, por otro. El grupo se constituye como una Organización No Gubernamental y se auto-identifica como un colectivo inequívocamente de izquierdas que busca promover activismo social no tradicional para así formar un puño único contra lo que ellos mismos denominan como “el Uruguay Conservador” o reaccionario. Así, se reconoce que existen en términos sociales dos “Uruguay”: uno más conservador, el otro más liberal. (Anexo, Entrevista N°2, págs. 112-113, Entrevista N°7, pág 224) Es con éste último Uruguay con el que el grupo se identifica en mayor medida, reconociendo en el Frente Amplio al actor político con el que tiene más consonancia. Se trabaja asimismo en coordinación con otras organizaciones sociales según sean los temas y los niveles en los que se encuentre la discusión sobre las diversas problemáticas sociales en las que se resiste. Así por ejemplo, el colectivo Ovejas Negras y la coordinadora por Aborto Legal han sido referentes indiscutibles para las temáticas de la diversidad y la salud sexual y reproductiva respectivamente.

En este sentido existen en la organización cuatro grandes líneas o áreas de trabajo (Anexo,

20 Página en Facebook: <https://www.facebook.com/ProlegalProderechos>

Entrevista N°2, págs. 99-100). La primera de ellas está dedicada a la temática de Salud Sexual y Reproductiva (en particular al problema de la despenalización del aborto), la segunda trabaja con la temática de la diversidad (destacándose la discusión en el grupo sobre el matrimonio homosexual). La tercera línea trabaja con la problemática de los Derechos Humanos, habiendo tenido su punto álgido con el plebiscito del año 2009 por la anulación de la ley de caducidad, continuando luego en la temática a través de las denuncias y de la “ley/no-ley”. La cuarta línea, finalmente, refiere a la problemática de drogas, en particular, al incentivo para la construcción de una política integral de drogas y a la reflexión sobre la cuestión en debates con alcance nacional.

*Grupo MDN Mujeres de Negro Uruguay: No a la violencia de género*²¹

“¡Ni una muerte indiferente!”: así nos adentramos a las reivindicaciones de uno de los colectivos más reconocidos en la lucha contra la violencia doméstica en el Uruguay de hoy. El grupo Mujeres de Negro Uruguay es un grupo en Facebook que representa a la organización social que lleva el mismo nombre. Según las propias integrantes²², Mujeres de Negro pertenece a una organización internacional que nació en Israel en 1988 en defensa de los sectores más rezagados de la población: las mujeres y los niños. Asimismo, se trata de un movimiento pacifista y antimilitarista que se manifiesta en contra de la guerra. Para nuestra realidad nacional en particular, se observó que en una sociedad machista y patriarcal como la que vivimos (según lo expresan), el femicidio se volvió uno de los problemas más graves de la sociedad uruguaya. En este sentido, su objetivo fundamental o voluntad colectiva en términos zemelmanianos, es detectar y denunciar actos discriminatorios contra las mujeres, buscando erradicar cualquier tipo de violencia que se pueda ejercer contra las mismas (Anexo, Entrevista N°9, pág. 272).

En Uruguay, nos dicen, cada 40 minutos hay una denuncia por violencia doméstica, mientras que cada 5 días se mata o intenta matar por esta misma causa. En este sentido, la clave del problema, según lo reconocen es que no se respetan las medidas cautelares en los casos de denuncia por violencia doméstica. De modo que uno de los grandes problemas que se detectan radica en la ineficiencia de la esfera jurídico-estatal: no sólo tiene que cambiar el Código Penal sino que al mismo tiempo, tienen que cumplirse las disposiciones legales vigentes (Anexo, Entrevista N°9, págs. 267-268). Paradojalmente y a pesar del reconocimiento de este problema, la lucha parece preferir una estrategia alejada de la cuestión legal que combina apoyos intermitentes a ciertas

21 Página en Facebook: <http://www.facebook.com/groups/58383368963/?ref=ts&fref=ts>. Aclaración: este es el único de los grupos de la muestra cuyo perfil sólo es visible para aquellos que posean una cuenta en Facebook.

22 Toda la información que aportamos sobre el colectivo la extraemos de las declaraciones de las propias entrevistadas, dado que la página en Facebook no reporta demasiada utilidad porque se utiliza fundamentalmente para compartir testimonios de mujeres víctimas de violencia doméstica (sin aportar como información más que el objetivo general de la organización).

iniciativas legislativas con las que la organización tiene consonancia. La tarea se concentra entonces fundamentalmente en la transformación de la mentalidad de la sociedad uruguaya frente al problema de la violencia de género.

*Grupo Acción y Reacción*²³

“¡Libertad, respeto y tolerancia por la vida de todos los animales!”. Este es el *proyecto político* con el que el colectivo Acción y Reacción nos da la bienvenida a su página. Acción y Reacción es un grupo de Facebook fundado en el año 2009 que surge luego de la realización de varias actividades nucleadas en torno a la idea de la promoción de la libertad de todos los animales.

Este colectivo tuvo como objetivo primero la difusión del veganismo. Con el paso del tiempo, de las experiencias y de la gente las metas se fueron ampliando y llenando de contenido, dando paso a una vida más madura del propio colectivo. Producto de este proceso, el objetivo central pretende la abolición de la explotación animal en la lucha contra el especismo, que se viene fortaleciendo desde la década de los '70 a través de países como España y Alemania. Se trata entonces de la resistencia contra la discriminación por diferencia de especie, buscando dar a comprender que todos los animales somos iguales, y como tales, debemos ser respetados (Anexo, Entrevista N°3, págs. 117-118, 124-125, Entrevista N°6, pág. 176). En cadena con estos objetivos y por ellos, se pretende lograr no sólo la liberación animal sino también la liberación humana. Esta perspectiva denuncia una situación donde, según los propios entrevistados, el ser humano es el eje regulador, configurando una estructura social antropocéntrica (Anexo, Entrevista N°3, pág. 118). En resumen: veganismo, abolición, liberación.

Asimismo, Acción y Reacción promueve una perspectiva anti-sistémica denunciando el modo en que el sistema productivo en el que vivimos funciona en base a la explotación animal a través no sólo de la alimentación, sino también de la experimentación, el entretenimiento y el transporte, como los cuatro pilares fundamentales contra los que el veganismo en tanto filosofía de vida promueve oposición y resistencia (Anexo, Entrevista N°3, pág. 120-121, Entrevista N°6, pág. 178). Esta filosofía de vida, alegan, es en sí misma contradictoria con el ritmo que lleva e impone el sistema productivo actual, donde el veganismo en tanto elección termina siendo un problema, porque implica un “alto”: lleva tiempo, autocrítica y reflexión sobre las cosas más comunes de nuestra vida cotidiana. En línea con esto, los animales, considerados constantemente inferiores, son tratados como mercancías, es decir, como objeto de compra y venta en el mercado millonario de la industria ganadera. La libertad, en este sentido, no es sólo la libertad redituable a los hombres (ampliar jaulas en los zoológicos, por ejemplo), sino la libertad de todos los animales por igual, y

23 Página en Facebook: <http://www.facebook.com/pages/Acción-y-Reacción>

dentro de ellos, del hombre (Anexo, Entrevista N°3, pág. 122, Entrevista N°6, pág. 203-204).

*El Pueblo Frente a la minera Aratirí*²⁴ - *Movimiento por un Uruguay Sustentable*²⁵

El Pueblo Frente a la minera Aratirí es un grupo en Facebook que resiste frente al creciente desarrollo de la minería a cielo abierto en Uruguay así como frente a las diversas consecuencias y repercusiones que el mismo tiene en las distintas esferas de la vida social. Este grupo surge, según una de sus integrantes, frente a la observación de la fragmentación (de la información) sobre la problemática que estaba ocurriendo en Cerro Chato (departamento de Treinta y Tres). Por ello, se vio la necesidad de crear un espacio donde la gente pudiera encontrarse, encontrar y compartir información e intercambiar experiencias (Anexo, Entrevista N°8, pág. 243).

El Pueblo Frente a la minera Aratirí forma parte a su vez de un movimiento de mayor alcance que es el Movimiento por un Uruguay Sustentable (MOVUS). En particular, este Movimiento reúne tanto organizaciones sociales como ciudadanos (grupos de vecinos, docentes, investigadores, sindicatos, productores agropecuarios, colectivos autoconvocados por redes sociales, etc.) que se movilizan ante el megaproyecto de minería y de puerto de aguas profundas de la empresa transnacional Zamin Ferrous - “Aratirí” (filial nacional). Asimismo, el colectivo se auto-reconoce como un movimiento social a-partidario y horizontal.

Por otra parte, a raíz de la detección por parte de productores agropecuarios de los primeros efectos adversos del proyecto (2009), y de la oposición de algunos vecinos de Rocha a la instalación del puerto de aguas profundas, se decide el nucleamiento en un movimiento mayor en defensa de las formas de vida y de producción de los habitantes de los lugares afectados, denunciando la hipocresía del pretendido Uruguay Natural. Otro de los motivos que dieron impulso al Movimiento, así como a la página en Facebook, fue la observación de que habían importantes sectores sociales carentes de información sobre el problema que se estaba desarrollando: “(...) Las informaciones de la empresa no eran para nada confiables, modificaba sistemáticamente las informaciones, las declaraciones, y tampoco el Estado, el gobierno informaba adecuadamente” (Anexo, Entrevista N°10, pág. 287) Como también se puede leer en la página del Movimiento²⁶, en pro de esta causa y en coordinación con el Colectivo de Organizaciones Sociales de Lucha por la Tierra, se realizó el 13 de mayo de 2011 una marcha (como praxis colectiva) en defensa de la tierra y de los recursos naturales, declarando el Movimiento por un Uruguay Sustentable su “(...) *rechazo a la minería metálica a cielo abierto en gran escala en el país*”²⁷.

24 Página en Facebook: <https://www.facebook.com/FrenteAratiri>

25 Página web: <http://www.observatorio-minero-del-uruguay.com/>

26 <http://www.observatorio-minero-del-uruguay.com/>

27 <http://www.observatorio-minero-del-uruguay.com/2011/06/por-un-uruguay-sustentable/> Consultada el 20/01/2013

¿Cómo se constituye entonces el proyecto político en cuestión? El Movimiento reivindica no sólo su rechazo a la megaminería a cielo abierto, sino también la consecución de un Uruguay que sea verdaderamente natural, donde los actores sociales tengan derecho a participar en la decisión de los proyectos que los involucran, donde las familias tengan también derecho a seguir trabajando sus tierras y donde se conserve el potencial turístico del país sin atentar contra su propia sustentabilidad actual y futura. El Movimiento busca así sustentar la lucha a través de la convocatoria ciudadana que conjugue saber técnico con saber popular, para que pueda desarrollarse una política nacional comprometida con el bien común del país.

CAPÍTULO 6. Ensamblar la militancia

“¡No hay nada más ridículo y nocivo que presumir de viejo militante que hace ya mucho tiempo pasó por todos los episodios decisivos de la lucha!”

Vladimir Ilich Lenin – *Qué hacer*

“Cada concepción de la historia va siempre acompañada por una determinada experiencia del tiempo que está implícita en ella, que la condiciona y que precisamente se trata de esclarecer. Del mismo modo, cada cultura es ante todo una determinada experiencia del tiempo y no es posible una nueva cultura sin una modificación de esa experiencia. Por lo tanto, la tarea original de una auténtica revolución ya no es simplemente *cambiar el mundo* sino también y sobre todo

cambiar e tiempo”

Giorgio Agamben – *Infancia e Historia*

En el presente capítulo daremos cuenta de la valoración general de la militancia que se observa a través de los discursos, lo que implica considerarla en términos abarcativos desde un punto de vista societal genérico mediante la caracterización de la sociedad a través de un compromiso de tipo liviano, y la problemática del par resistencia virtual- resistencia real/concreta.

6.1. ¿Dónde están?: la sociedad presente, la sociedad ausente

En lo que respecta al primer punto de análisis, aparece de forma recurrente en lo que refiere a la militancia, la definición de la sociedad contemporánea como una sociedad poco comprometida o propulsora de un compromiso liviano: superficial, escasamente contundente. Este rasgo fundamental de la militancia actual va de par con la caracterización que se hace de la sociedad contemporánea. Un campo social en el que la “dictadura de la velocidad al límite” (Virilio, 1995) nos hace rehenes de un tiempo tiránico que se pretende sistema de tiempo único y universal a través de la perspectiva del tiempo real. Y en el que los individuos no aparecen sino como engranajes de esta máquina-tiempo que los somete. Lo único verdaderamente globalizado es aquí el tiempo.

Asimismo, estamos, según lo precisan los entrevistados, frente a un escenario en el que el

consumo individualista tiene un puesto indisputable y en cuyo seno late una soledad punzante que se manifiesta de forma intermitente en compromisos a corto plazo que depositan su foco en “nuevos” lugares; dicha “novedad” se justifica en su posición con respecto a la alteridad del “pasado victorioso de la militancia”, en el que la gente sí se preguntaba por formas de vivir alternativas y el compromiso democrático, tan caro al Uruguay ya desde comienzos del siglo XX, era un lugar común de la escala valorativa de los individuos. Todos estos procesos particulares se aúnan en otro de tipo más general que coincide con la declinación de la militancia, lo cual se asocia con el cultivo de una política “cómoda” más ligada a la propia lógica de las exigencias del mercado a nivel individual que a una política de compromiso práxico en la lucha.

Como dispositivo cohesivo de los mencionados caracteres se señala al capitalismo en tanto sistema de producción hegemónico de los procesos culturales y políticos de la vida social en general. En este sentido, el énfasis en el enfoque sistémico se hace aquí necesario para apreciar el rol funcional que desempeñan el consumismo, la indiferencia y la irresponsabilidad actuales. Porque vivimos en una sociedad, según lo precisan, que se encarga incansablemente de que estemos siempre fuera de foco, ocupándonos de aquello que no hace más que distraernos de los aspectos sustanciales de la vida. Se trata, en definitiva, si es que resulta pensable en estos términos, de un movimiento de permanente desterritorialización ²⁸ (Deleuze y Guattari, 2006), pero una desterritorialización en sentido puro, es decir, despojada de su relación -necesaria según Deleuze y Guattari- con el proceso concomitante de reterritorialización y construcción del territorio. Lo anterior implica de modo irrenunciable un movimiento de constante abandono del territorio pero no con el objetivo de la creación (en el sentido de Deleuze y Guattari (2006), el pensamiento sólo es posible en la desterritorialización creativa, que rompe el territorio anterior para crear algo nuevo), sino del abandono mismo, de la ausencia amenazante de nuevas territorialidades que no tienen asidero en la máquina-capitalista. Veamos algunas evidencias que ilustran los argumentos antes señalados:

“(...) vivimos en una sociedad que fomenta y cultiva la frivolidad, el consumismo (...), porque es lo que le sirve (...) vivimos en una sociedad de tipo capitalista que está regida

28 Para comprender brevemente este concepto, es preciso comprender asimismo la noción de territorialidad y de reterritorialización. Estas frases a continuación de Guattari y Rolnik nos ayudan a entender mejor la cuestión: *“TERRITORIALIDAD, DESTERRITORIALIZACIÓN, RETERRITORIALIZACIÓN: la noción de territorio se entiende aquí en un sentido muy lato, que desborda el uso que recibe en la etología y en la etnología. El territorio puede ser relativo a un espacio vivido, así como a un sistema percibido en cuyo seno un sujeto se siente «en su casa». El territorio es sinónimo de apropiación, de subjetivación encerrada en sí misma. El territorio puede desterritorializarse, esto es, abrirse y emprender líneas de fuga e incluso desmoronarse y destruirse. La desterritorialización consistirá en un intento de recomposición de un territorio empeñado en un proceso de reterritorialización”* (pág. 372) Guattari, Felix; Rolnik, Suely (2006) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de sueños.

por el mercado, ehh, señor de todos los destinos, donde lo que importa es la producción de la ganancia, al mercado no le importa otra cosa (...) En ese contexto, que la gente no se pregunte por formas de vivir de otra manera, que no se pregunte por lo más importante (...)” (Anexo, Entrevista N° 4, pág. 157) “(...) te vas mal acostumbrando a la cosa rápida, a sentarte en la silla y quedarte ahí, desde ahí no se genera ese tipo de política” (Anexo, Entrevista N° 6, pág. 211) “(...) lleva mucho tiempo. Cuando vos hacés esto como una cuestión militante, ehh... además estudiás y además trabajás, como que te, te, te es más difícil estar constantemente actualizando el Facebook” (Anexo, Entrevista N° 7, pág. 226) “(...) la red brinda oportunidades extraordinarias para superar algunas de las limitantes que tenemos en la vida real, una vida muy ocupada por muchas cosas (...) (Anexo, Entrevista N°4, pág. 150) “(...) Estamos indignados, estamos tristísimos, pero como que ahora hay como una cierta caída de la empatía, y creo que cuesta mucho más lograr la convocatoria a nivel popular. Y no sé si tampoco la convocatoria sea hacer una marcha o una concentración” (Anexo, Entrevista N° 2, pág. 103)

Otro de los elementos que acuden a la explicación del fenómeno general de declinación de la militancia es lo que se conoce como “cuestión generacional”. En esta línea aparecen lado a lado las diferencias inter-generacionales tanto como las intra-generacionales. Es decir, no se trata simplemente de una oposición binaria entre “jóvenes” y “viejos”, sino también de diferencias profundas dentro de las propias generaciones. El problema más acuciante reside en que los jóvenes de ayer ya no volverán a ser, porque Ayer se fue y mañana aún no ha llegado. ¿Cuál es la posición en este juego temporal del hoy que no cesa de irse?

El tiempo, como tiempo global único, se vive como un *desfasaje* entre el tiempo real, asociado a los dispositivos del cambio tecnológico y sus potencialidades, y el “tiempo vital”, esencialmente histórico y asociado a la experiencia vivencial de los hombres, a su vida en común en tanto cooperación de ideas y sentimientos ²⁹ El tiempo vital es tiempo histórico: tiempo de los hombres que deciden en libertad, aprovechando oportunidades favorables. La *experiencia* pertenece en este sentido a la historia: escapa a la cronología y a la concepción lineal o eterna del tiempo y se asocia al placer y a la felicidad de los hombres, “(...) *sólo como lugar original de la felicidad puede la historia tener un sentido para el hombre*” (Agamben; 2007: 154)

El mencionado desfasaje entonces, toma forma en el problema, alegado por los entrevistados, de la adaptación de la militancia a los jóvenes de hoy. Pero el tiempo vital no puede

29 La idea de lo vital reconoce su origen en el filósofo francés Henri Bergson, a través de la idea del *élan vital* (impulso vital), asociado a su concepción de *la durée* (la duración) y de la diferenciación.

ser nunca un real instantáneo, aunque la militancia, en el plano de lo vital, busque adaptarse a él. Así, el desfase debe interpretarse como una ausencia de *sentido* a la militancia actual, sujeta a la compleja articulación de la vivencia del tiempo en la contemporaneidad. Este mismo problema se manifiesta en la dificultad de canalización por parte de los jóvenes de la participación social en los nuevos escenarios contemporáneos, lo que a su vez coexiste con una generación militante formada en algunos casos por generaciones “viejas” que encuentran obstáculos para la renovación intergeneracional de las energías destinadas a la lucha social y política. Por la propia estructura de la sociedad actual, los jóvenes no participan, participan menos, o bien lo hacen de otras formas, lo que reproduce el vacío de militancia tal como parece desearse, al tiempo que parece no haber actores que puedan otorgar sentido a las supuestas “nuevas” formas de militancia. El clima social se vuelve así anómico y se ve transversalizado por procesos de descreimiento general y apatía política. Y los jóvenes, el blanco de muchas críticas.

“(…)se me dice que los jóvenes participan de otra manera y no tengo duda que participan de otra manera, ahora, yo no lo veo. Ni en esta manera, ni en la otra ni en ninguna. Y además, si hay otra manera de participar y los viejos estamos participando en esta, en algún momento tiene que haber un puente entre las dos formas de participación. Si los jóvenes están participando en algún otro lado (...) no conozco a nadie que me haya sabido responder dónde estaban” (Anexo, Entrevista N° 4, págs. 147-148).

Por otra parte, la perspectiva “real” que instaura el campo tecnológico, permite, a la luz de todo lo anterior, sostener la idea de que el tiempo real (tal como lo describimos anteriormente) no tiene lugar para la experiencia. Una de las tantas manifestaciones de esa vida ocupada, en la que “(...)necesitamos tiempo para otras cosas y [estamos] sin tiempo” (Anexo, Entrevista N° 2, pág. 113), es la transformación vívida de la experiencia, o como lo expresa Agamben, la destrucción de la misma “*El hombre moderno vuelve a la noche a su casa extenuado por un farrago de acontecimientos – divertidos o tediosos, insólitos o comunes, atroces o placenteros – sin que ninguno de ellos se haya convertido en experiencia*” (2007:8). Si bien no existe en el autor una asociación entre la destrucción de la experiencia y los cambios tecnológicos, sostenemos que los mismos son una expresión de este fenómeno. En tal sentido, el hombre al que le ha sido expropiada su experiencia, su capacidad de tenerla y transmitirla, o como lo planteáramos en nuestra formulación, es el hombre que vive el *desfase* entre el tiempo vital y el tiempo real, que responde, en el caso de nuestros entrevistados, a una experiencia fragmentaria o de pastiche (Jameson, 2006). El pastiche traduce esa

contemporaneidad asociada a la fragmentación lingüística y al predominio de los medios masivos de comunicación (de los que las redes virtuales y en particular Facebook no son más que un ejemplo), y es a su vez, una imitación “sin fundamento”. En nuestro caso particular, es precisamente el fundamento lo que se reclama a la “resistencia virtual”, el contenido. Con estos elementos podemos dar paso al segundo apartado.

6.2. Sobre el vínculo resistencia virtual – resistencia concreta

Comencemos por leer algunas evidencias empíricas:

“(…) considerarlo como una herramienta comunicacional por sí, o sea, intentar llenarla de contenido, eh, y de contenido que sea fiel y elevado” (Anexo, Entrevista N°2, pág. 107) “(…) se llega a la vía pública pero no se logra que esa gente se comprometa realmente con la causa de decir tengo que salir a luchar por esto” (Anexo, Entrevista N° 3, pág. 126) “no he visto que sirviera más que para la pavada al cubo (...) Y las acciones no las veo, y no veo que se concreten acciones a través de Facebook” (Anexo, Entrevista N°4, pág. 148)

Como se evidencia en los discursos, Facebook es presentado como un instrumento banalizado que no posee fundamento. Aquí se introduce la cuestión del *para qué* de la red. ¿Cómo opera el vínculo entre la “resistencia virtual” y la resistencia concreta? Los discursos divergen. En todos los casos, no obstante, aparece la consideración de la resistencia virtual, en este caso asociada a la red Facebook, como una *herramienta*. Advertiremos aquí, que esta caracterización de Facebook como herramienta tiene que ver con una concepción *técnica*. Y a su vez, la técnica la entenderemos a través de la definición que da Heidegger sobre la misma: “*Las dos definiciones de la técnica se copertenecen. Porque poner fines, crear y usar medios para ellos es un hacer del hombre. A lo que es la técnica pertenece el fabricar y usar útiles, aparatos y máquinas; pertenece esto mismo que se ha elaborado y se ha usado, pertenecen las necesidades y los fines a los que sirven. El todo de estos dispositivos es la técnica, ella misma es una instalación, dicho en latín: un instrumentum*” (1994: 9). Tanto a través de esta definición como de los discursos de los entrevistados vemos que la técnica adquiere un carácter de exterioridad, esto es, funciona como un algo que pertenece a un afuera como aquello a lo que nosotros recurrimos como medio para obtener determinados fines. Este es el lugar que ocupa Facebook en la temática de la militancia. Veamos nuevamente algunas evidencias, para luego reflexionar sobre las implicancias de ello.

“(…) una impresionante herramienta para lo que quieras. No sólo política.” (Anexo, Entrevista Nº 1, pág. 93) “(…) todavía no lo manejamos como una herramienta seria en sí (….) es una herramienta increíble” (Anexo, Entrevista Nº 2, pág. 106-107) “No ha sido tomada, Facebook es una herramienta que como todas, está ahí, para lo que yo la use es lo que dependerá si va a servir o no” (Anexo, Entrevista Nº 4, pág. 148) “Facebook es una herramienta que te potencia otras acciones” (Anexo, Entrevista Nº7, pág. 229) “(…) yo lo veo como una herramienta muy útil para los movimientos sociales” (Anexo, Entrevista Nº 8, pág. 262)

¿Qué implicancias tiene tal consideración? Como mencionábamos, el ser instrumento (concepción técnica) tiene que ver con un carácter auxiliar para la acción colectiva, lo que debe distinguirse de una concepción *tecnológica*, que explicitaremos a través de la noción de Scott Lash (2005) de “formas tecnológicas de vida”. Las mismas se constituyen a partir del momento en que las formas de vida se vuelven tecnológicas, de modo que nuestra comprensión del mundo transcurre a través de estos sistemas tecnológicos y actuamos como interfaces de humanos y máquinas. Operamos como formas tecnológicas de vida natural y navegamos por las formas tecnológicas de la vida social. En este sentido, si la noción técnica nos remitía a una exterioridad, la noción tecnológica nos remite no exactamente a una interioridad mas sí a lo que en términos agambenianos sería una “*exclusión inclusiva*”. Esto es, si bien no nos fusionamos con los sistemas tecnológicos (aquí está la exclusión), actuamos como interfaces de los mismos, lo que significa que estos nos implican por medio de una inclusión por exclusión (aquí está lo inclusivo, a través de la conexión física y funcional de nosotros con las redes y las máquinas), una inclusión de nosotros mismos como constitutivos de ese entorno.

En este sentido, lo que se observa en muchos discursos es que la noción técnica que registramos sobre Facebook toma forma muchas veces y a pesar de los propios entrevistados, de noción tecnológica, esto es, que a pesar de que se lo categoriza como una herramienta exterior, se siente y se vive como necesario para adentrarse a ciertos aspectos de la vida social (la militancia), lo que le otorga un estatus contradictorio en el discurso de los entrevistados (Facebook como un “mal necesario”).

En cuanto a las diferentes articulaciones entre resistencia virtual y resistencia concreta observamos que las opiniones divergen. En primer lugar, encontramos los discursos con lugar común en la afirmación de que las “nuevas” formas de militar asociadas al activismo virtual son igualmente válidas que las formas más tradicionales de acción colectiva (equiparabilidad de las herramientas). Los discursos que apoyan esta afirmación tienden a verla como parte de un proceso histórico marcado por el cambio tecnológico, que signa y transforma los espacios de relacionamiento social. Así, se propone “aceptar el cambio”, aceptar que el compromiso político

toma nuevas formas y que de este modo se traduce. Esta primera articulación, que pone lado a lado la resistencia virtual con la concreta, se mezcla en muchos casos con una actitud conformista en relación a la militancia (segunda articulación), en la que se prefiere que exista algo (resistencia virtual) a que no exista nada. Esta postura se ve perfectamente ejemplificada en una de las representantes del Movimiento por un Uruguay Sustentable a través de la “metáfora del martillo”:

“(…) sé que lo mejor para clavar un clavo es un martillo, pero si lo tengo que clavar con una piedra, con lo que sea, lo clavo con lo que sea, y me encanta poder arreglar cualquier cosa (...) aunque se que no debería ser así, pero lo que importa en ese momento es arreglarlo de alguna forma y que se vea la posibilidad de arreglarlo”
(Anexo, Entrevista N° 4, pág. 159-160)

Esta postura también encuentra fundamento en la apreciación que hacen algunos entrevistados sobre el fenómeno epocal de declinación de la militancia como algo a lo que cada vez se destina menos tiempo en relación a otros tiempos históricos. Y de este modo puede resumirse en la postulación que hace una de las representantes de Proderechos: “(...) siempre es mejor tener algún tipo de contacto que no tenerlo” (Anexo, Entrevista N° 5, pág. 170). En este sentido, la metáfora del martillo traduce esa actitud si se quiere conformista que reconoce el fenómeno epocal general y que frente a ello, lo acepta con resignación sin despreciarlo, aunque secretamente prefiera otra cosa y luche por eso. Así, a pesar de que no se subestime ninguna herramienta veremos cómo en la mayoría de los casos hay una tendencia a preferir lo que denominamos resistencia concreta.

En tercer lugar, se destacan los discursos que se reúnen en la opinión de que la “resistencia” virtual es buena y útil pero no suficiente. En alguna medida todos los entrevistados sostienen esta postura a través de la idea de la complementación de la resistencia concreta con la virtual (de la primera con la segunda y no al revés: lo virtual como suplemento) lo que en su formulación extrema llegará a postular la primacía de la resistencia concreta por sobre la virtual y la imposibilidad de que la acción colectiva surja en las redes sociales (Facebook), y por tanto la imposibilidad de la “resistencia virtual”. Algunas opiniones que lo respaldan argumentan:

“Sabemos que Facebook nos funciona para eso, para llegarle y reflexionarle a la gente, pero sabemos que no nos funciona para que la gente vaya y salga a las calles” (Entrevista N°3, pág. 127) “la acción colectiva me parece que nunca va a pasar, o por lo menos hoy no pasa sólo por Facebook” (Anexo, Entrevista N°7, pág. 229). “(...) solo con eso no alcanza, pero, mientras haya otra gente que haga lo otro, si vos participás de las redes

Estos testimonios evidencian el carácter secundario que adquiere la resistencia virtual como herramienta frente a la resistencia tradicional y concreta. Una de las explicaciones podría sostener que Facebook no se encuentra aún legitimado socialmente como herramienta en el campo de la resistencia, lo que llevaría a subestimarlo con respecto a la lucha más tradicional concreta. El argumento más extremo dentro de esta misma posición puede ejemplificarse con la evidencia que sigue: “(...) surge en la realidad, la red después potencia todo eso y están dadas las circunstancias para que surja, pero surge en el mundo real, ¡mentira que surge en las redes!” (Entrevista N°4: 153).

Entonces, ¿por qué la acción colectiva no puede surgir en Facebook? “La acción colectiva siempre significa tiempo” (Anexo, Entrevista N° 7, pág. 230) Con esta sentencia nos permitimos volver a lo desarrollado al inicio del capítulo, ya que según lo interpretamos, esa referencia al “tiempo” que hace el representante de Proderechos, refiere a lo que nosotros denominamos “tiempo vital” que se vincula con el “tiempo real” a través de una relación de *desfasaje*. En este sentido, si bien hay puntos en los que ambos pueden encontrarse, y de hecho lo hacen porque allí reside la explotación de Facebook en un sentido positivo como herramienta para la lucha alegada por los entrevistados, la idea que subyace es, según creemos, la percepción de la resistencia como un tiempo vital, asociada a la noción de compromiso que introdujimos a través de los planteos de Dubet, en el que la identidad de compromiso y en este caso, la identidad de resistencia tiene que ver con un proyecto y con una dimensión de la *experiencia* que viven los actores que conforman grupos de confrontación. Así, en esta tercera y última articulación que se presenta en los discursos entre la resistencia virtual y concreta, parece aparecer la noción de Internet, y en particular de la resistencia en la virtualidad a través de Facebook, como un *no-lugar* (Augé, 2000). Esto implica afirmar que en este tercer grupo de discursos en cuanto a la articulación de las resistencias, “la resistencia virtual” aparece como un ámbito, un no-lugar que imposibilita la construcción de identidad, de lo relacional y de lo histórico. En este sentido, Internet y Facebook aparecen como poderes desocializantes, multiplicadores de lo asocial.

Entonces, ¿en qué medida es posible hablar de “resistencia virtual”? ¿cuáles son sus condiciones de posibilidad y los supuestos sobre los que descansa? ¿qué nos dice esta discusión sobre la problemática de *pensar* la resistencia y las identidades de resistencia?

CAPÍTULO 7. Facebook como ejemplo paradigmático de red social

“Los nuevos y poderosos movimientos de hoy parecen sustraerse a todos los intentos por reducirlos a un monólogo histórico: no pueden dejar de ser carnalescos. Esa es la lógica de la multitud que Bajtin nos ha ayudado a comprender: una teoría de la organización basada en la libertad de las singularidades que convergen en la producción de lo común:

¡viva el movimiento! ¡viva el carnaval! ¡viva lo común!”

Michael Hardy, Toni Negri – *Multitud*

En esta ocasión nos permitimos volver sobre el problema planteado en torno al “rezago latinoamericano” en lo relativo al cambio tecnológico. En este sentido nuestra reflexión busca comprender desde la cuestión del acceso dos líneas fundamentales: un “más allá” y un “más acá” de la problemática. El “más acá” del problema nos lleva a la reflexión sobre las configuraciones identitarias en el eje del consumo de Facebook (del acceso hacia delante), mientras que el “más allá” implica pensar cuáles son sus condiciones de posibilidad: desnaturalizar el supuesto ideológico de la deseabilidad del acceso (del acceso hacia atrás).

“(…) tenés acceso a un montón de personas, le gustes o no, estás ahí” (Anexo, Entrevista Nº. 2, pág 102) “(…) nueva forma de llegada a la sociedad” (Anexo, Entrevista Nº2, pág 114) “(…) permite eso, la constitución y la comunicación más instantánea, más directa y la conformación de grupos” (Anexo, Entrevista Nº4, pág. 149) “(…) todos esos canales que, o sea, te permiten un vínculo sin intermediarios, y en función de contactarte con los intereses de las personas son fundamentales” (Anexo, Entrevista Nº5, pág. 169)

A través de estos y otros fragmentos aparecen las virtudes de Facebook como red social relacionadas con la masividad, la legitimidad social, y la descentralización.

En primer lugar, la cuestión de la masividad aparece para nosotros en estos discursos como una potencialidad que refiere directamente a la ruptura de la lógica territorial, y más precisamente a la lógica territorial-local. Recordemos, si no, una vez más, el movimiento de permanente desterritorialización que institucionalizan en su funcionar las redes sociales. Esta transformación interfiere de forma tajante en la formación de los procesos identitarios. Por otra parte, que la interactividad sea masiva significa que su llegada puede repercutir en espacios más allá de lo estrictamente local, regional o nacional, generando productos que se extienden a diferentes escalas en una lógica translocal. Esto significa que los sujetos colectivos o movimientos locales pueden acceder a actores similares a ellos mismos no sólo dentro de su propio país sino también en niveles internacionales (Sassen, 2007). Pero no se trata sólo del sentimiento de solidaridad y cooperación en la lucha, sino también de la posibilidad de formación de redes para la circulación de información

local que puede estar destinada a abordar una problemática global, como es el caso, por ejemplo, del Movimiento por un Uruguay Sustentable, cuyas reivindicaciones pueden ser reconocidas dentro de la problemática global de la sustentabilidad medioambiental. Interesa destacar aquí, por otra parte, que lo fundamental pasa no tanto por la posibilidad de existencia de esas determinadas prácticas políticas (también posibles antes a través de otros medios) sino esencialmente por la magnitud de su alcance, la inmediatez y la simultaneidad del “tiempo real”. Inmediatez que por otra parte recorta los espacios de reflexividad, negando lugar nuevamente a la experiencia.

La cuestión de la masividad está a su vez íntimamente relacionada con la de la descentralización o la idea que surge de los discursos de que la red “es de la gente”. Esto implica reconocer que los centros tradicionales de poder o de decisión ya no pueden hacer unívoco su mensaje, de modo que la pluralidad de redes de comunicación dificulta la reducción a estructuras centralizadas de control o de mando abriendo vías alternativas de expresión. Estas vías pueden dar paso a nuevas subjetividades políticas que no necesariamente se vean obligadas a ingresar al sistema político formal³⁰ (Sassen, 2007), de modo que lo alternativo radica no sólo en la posibilidad de expresión sino también en las instituciones sociales – en sentido amplio – en las que ello transcurre. Estos elementos hacen a su vez al carácter autogestionado de las redes, lo que generaría individuos resistentes probablemente más autónomos en lo que refiere a su propia formación compartida en la lucha.

En otro orden, el problema de la legitimidad social en lo que a Facebook respecta traduce la importancia del cambio tecnológico en tanto sistemas de información y estructuras en red como marca (o moda) de la etapa sociohistórica que atravesamos. En este sentido, Facebook y las redes e Internet en general, están cambiando la esfera de normalidad y con ella la esfera del consumo. A pesar de que existen procesos de apropiación, la cuestión de Facebook y la legitimidad tiene que ver, en el sentido en que lo plantea Veblen (1985) para las modernas sociedades industriales, con una exigencia de conformidad con el patrón convencional (adaptación a las nuevas tecnologías) que renueva y eleva constantemente la pauta del decoro estableciendo cánones de reputación: “[Internet/Facebook] te da existencia” (Anexo, Entrevista N°2, pág. 99; Entrevista N°5, pág. 174).

Pero... ¿cual es la contracara de las potencias de la red que nos lleva a repensarla y repensarnos? A la luz de los discursos, surge, en primer lugar, el problema del más allá de la pantalla y de la información ficticia. Se trata de aquello que nos recordaba Žižek (2009) sobre la ambigüedad de la virtualidad: nunca sabremos con certeza quién o qué está detrás de la pantalla. Esto podría generar que los vínculos que se entretujan en la red se vuelvan más volátiles y que las posibilidades de construcción de procesos compartidos de lucha se tornen demasiado inciertas e

30 Dentro de nuestra muestra, este es el caso en particular del grupo Acción y Reacción, y es también en parte el del Movimiento por un Uruguay Sustentable.

impredecibles. A esto se suma la inusitada fragilidad que implica este complejo mundo de confort digital, en el que parece accesible ir al centro del sistema y corromperlo mediante gusanos electrónicos (y otros afines). Así, nos volvemos todos en algún sentido potenciales fascistas (Sandino Nuñez, 2013), en un contexto en el que no obstante se proclama la “(...) *fiesta comunicativa de la democracia*”³¹ y el miedo a la centralización del poder bajo los argumentos, antes señalados, de los beneficios de la descentralización y el empoderamiento de los individuos.

Asimismo, el problema de la información ficticia nos recuerda una de las tantas paradojas de la virtualidad en Facebook que es la idea de que con la descentralización no conocemos muchas veces de dónde surge la acción (anonimato). Esta consideración es una ventaja desde el punto de vista de las posibilidades de la resistencia, en tanto hace a la misma incontrolable y potencialmente más poderosa. No obstante, esta misma consideración deja inalterado el problema de la información ficticia, ya que dificulta el control de las fuentes, y favorece la desinformación como resultado final de todo el proceso: sin olvidar, por supuesto, que la propia estructura de los sistemas digitales restringe posibilidades en la emisión de los mensajes. Lo anterior tiene que ver a su vez, con otra cuestión señalada por una de nuestras entrevistadas, que es la de la información y el conocimiento (Véase Anexo, Entrevista N°4, pág. 160). Esto significa que en nuestras sociedades actuales, todos podremos tener información, pero no necesariamente todos tendremos conocimiento.

Esta distinción se corresponde a su vez desde el punto de vista formal con otra sugerida por Sütz y Arocena (2001) entre sociedades del conocimiento y sociedades del aprendizaje. En la distinción de los autores, la sociedad del conocimiento se corresponde con la sociedad de la información según nuestra entrevistada; mientras que la sociedad del aprendizaje se corresponde con la sociedad del conocimiento (en términos de nuestra entrevistada). Lo que hay entre ambas es un proceso de apropiación. Las “segundas” sociedades en ambas distinciones tienen que ver con sociedades en las que las *capacidades* colectivas para aprender y crear en diferentes ámbitos de nuestras vidas se encuentran extendidas. Por tanto la nominación “sociedades de la información y el conocimiento” esconde desigualdades insoslayables que pronto esclareceremos mejor.

7.1. ¿Quiénes somos los que estamos en las redes?

Nuestro segundo gran problema es el del acceso. Nuestros discursos lo mencionan y nosotros lo subrayamos: el acceso a los ordenadores y más específicamente a Internet está reducido a determinados niveles socio-económicos. De modo que las pretendidas sociedades democráticas e igualitarias de las Naciones Unidas funcionan bajo el principio de que “somos todos iguales” pero hay algunos que “son más iguales que otros”. Si situamos entonces el problema del acceso en la

³¹ Nuñez, Sandino (2013) *Alianzas inestables y el poder insurreccional de internet*. En, <http://sandinonunez.blogspot.com/2013/05/alanzas-inestables-y-el-poder.html>. Consulta el 22/05/2013.

base de la construcción del ciberespacio en todas sus significaciones, debemos advertir que el mismo funciona y se reproduce sobre un principio de injusticia y exclusión. Así, entendemos que afirmar la posibilidad de la igualdad y la democracia en el ciberespacio es sostener una perspectiva de “grado cero” de la política: pensar que el ciberespacio, en su dimensión política, se construye sobre un terreno “virgen” no situado ni sitiado históricamente. Lo que es más, esa promesa de inusitada conexión a través de Internet de personas en cualquier rincón del globo encuentra asidero en monopolios privados de empresas trasnacionales (Google, Apple, Microsoft...) que perpetran así su poder y la impunidad de sus decisiones.

Completemos la reflexión sobre el “más allá” del acceso. La postulación de su deseabilidad no es sino un supuesto ideológico que regula los cánones normativos sobre lo que es digno de ser adquirido, deseado y necesitado. ¿Quién dijo Internet?, ¿quién dijo ciberespacio? Y es que, vivimos la contradicción entre el problema de la legitimidad social de las redes y la imputada necesidad del acceso. Pero tal imputación se vuelve también una herramienta, una herramienta que exige que para transformar el sistema, entremos en él. Y aquí se introduce al menos una interrogante ¿en qué medida podremos como sujetos sociales resistir a la implementación de estos cambios y denunciar las contradicciones en los procesos? Desentrañar, como en parte intentamos, los supuestos que dan vida a algunos de los mitos que socialmente se construyen, es un arma para comprender nuestro entorno cultural. Es un arma para pensar. Y pensar, es combatir (sin dejar de recordar aquellos postulados marxianos en la Tesis XI sobre Feuerbach).

Entonces, ¿cómo se podría construir el “para todos” implícito en la concepción democrática que adviene con las redes sociales? Encontramos en los conceptos de mayoría y minoría (Lazzarato, 2010) una clave para pensar los movimientos de resistencia y la cuestión democrática en la contemporaneidad. Dichos conceptos remiten a modelos de subjetivación diferentes. La subjetivación mayoritaria determina un modelo de poder establecido, mientras que la minoritaria desborda constantemente dicho patrón. Y aquí el “para todos” que alude al primer tipo de subjetivación refiere a la integración de las minorías en él, en tanto en el “para todos” de la subjetivación minoritaria no existen modelos, se trata de un devenir minoritario que escapa y se filtra entre las asignaciones de poder. Asimismo, queremos precisar: los modelos mayoritarios son propios de las sociedades de control³² que los ponen en práctica; en particular, sostenemos que

32 Utilizamos la expresión “sociedades de control” en el sentido en que Deleuze la plantea. “(...) *las sociedades de control actúan mediante máquinas de un tercer tipo, máquinas informáticas y ordenadores cuyo riesgo pasivo son las interferencias y cuyo riesgo activo son la piratería y la inoculación de virus. No es solamente una evolución tecnológica, es una profunda mutación del capitalismo. Una mutación ya bien conocida y que puede resumirse de este modo: el capitalismo del siglo XIX es un capitalismo de concentración, tanto en cuanto a la producción como en cuanto a la propiedad. Erige, pues, la fábrica como centro de encierro, ya que el capitalista no es sólo propietario de los medios de producción, sino también, en algunos casos, el propietario de otros centros concebidos analógicamente (...)* Sin embargo, en la actual situación, el capitalismo ya no se concentra en la producción, a menudo relegada a la periferia tercermundista, incluso en la compleja forma de producción textil,

Facebook (y las redes sociales en términos genéricos) como ejemplo del cambio societal asociado a las nuevas tecnologías en tanto reestructuración profunda del sistema capitalista, es parte constituyente de un patrón mayoritario en relación al cual las demás cosas se miden

¿Cómo puede suceder, entonces, el flujo de esos devenires, de esas subjetivaciones? Dentro del devenir mayoritario que es Facebook se crean posibilidades para el devenir minoritario: la mayoría deviene minoría. Advirtamos, junto con esto, que el devenir minoritario se relaciona íntimamente con la idea marxista de que el sistema lleva en sí las condiciones materiales para la solución de sus antagonismos. Así, devenir minoría es un proceso de potencia dentro del devenir mayoritario: es la posibilidad de la creación, y con ella, la posibilidad de la resistencia. Es también, el posible nuevo uso de los dispositivos que Agamben nos incitó a pensar (que responde, al menos como uno de los “posibles”, la hipótesis que planteamos sobre Facebook como *lugar* en el sentido antropológico que le da Augé). ¡Profanemos, pues! El “para todos” aguarda su conquista.

CAPÍTULO 8. Procesos identitarios, alteridades y resistencia virtual

“Pues si el capitalismo omnívoro y multiforme requiere, como es evidente, una plasticidad subjetiva sin precedentes, esta misma plasticidad reinventa sus pliegues y resistencias, muda sus estrategias, produce incesantemente sus líneas de fuga, rehace sus márgenes”

Peter Pal Pélbart – *Filosofía de la deserción*

¿Cuáles son los sostenes de la identificación? Aquí, y en todo el capítulo se introduce el problema de la alteridad: del Otro como estructurante de la percepción, tanto para nosotros mismos como para los demás. En este sentido, pensar en los sostenes de la identificación es reconocer todo aquello que da a los individuos pertenencia y sentido a sus proyectos o experiencias de resistencia. En relación a ello, encontramos como emergentes de los discursos tres fundamentos básicos para la identificación: el grupo de pares de resistencia (referente irrenunciable en relación al cual se otorga sentido al sí mismo y al grupo en la resistencia en tanto se comparten intereses o fines colectivos surgidos de las propias condiciones frente a las que el grupo resiste), el tipo de lucha (a través de las estrategias para la concreción de determinadas acciones prácticas) y el motivo o causa específica de la misma (como el estímulo que pone en marcha las diferentes causas y que traduce un conflicto con aspectos de la realidad social constituida).

A través de la delimitación de los sostenes de la identificación y del reconocimiento de que los mismos se establecen a través de jerarquizaciones en las referencias comunitarias y en las

*metalúrgica o petrolífera. Es un capitalismo de superproducción. Ya no compra materias primas ni vende productos terminados o procede al montaje de piezas sueltas. Lo que intenta vender son servicios, lo que quiere comprar son acciones. No es un capitalismo de producción sino de productos, es decir de ventas o de mercados. Por eso es especialmente disperso, por eso la empresa ha ocupado el lugar de la fábrica” Deleuze, Gilles (1996) “Post-scriptum sobre las sociedades de control” en *Conversaciones*. Valencia: Pre-textos.*

pertenencias, es posible reconocer entonces que la lucha que desde los grupos estudiados se emprende es formadora de voluntades e identidades colectivas que construyen el “nosotros” en los grupos, cuyos fundamentos tienen asidero en la resistencia en sí misma, concreta, real, adquiriendo las redes virtuales un estatuto de herramienta. Pero que siempre además de herramienta es complemento, ¿de qué? De otras *herramientas* de resistencia para la lucha que transcurre en su inercia en la vida real a través de disposiciones materiales complejas.

Por otra parte, reconocer identidades colectivas en los grupos implica reconocer, al mismo tiempo, identidades de compromiso en la medida en que se puede pensar el compromiso como una parte constitutiva fundamental de la voluntad colectiva en tanto proyecto de fines colectivos compartidos. De este modo se construye una forma particular del “ser con otros” ligada claramente a la dinámica y el accionar específico de la resistencia concreta (tercera hipótesis de investigación). Así, la identidad como compromiso, “*Se asimila al nivel de la acción al que se ligan las orientaciones culturales y los proyectos que permiten definir los intereses y superarlos*” (Dubet; 1989: 532). En este sentido, el compromiso reside en la responsabilidad por el mantenimiento de ciertas orientaciones culturales y valores como medios prácticos para la consecución de fines determinados por las voluntades colectivas. Aquí aparece con claridad la capacidad creativa de la resistencia, tal como la expresara Lazzarato “*(...) los movimientos políticos no deben sólo resistir y defenderse, sino afirmarse en tanto que fuerzas creativas*” (2010: 50). Asimismo, la identidad como compromiso tal como la presenta Dubet (1989) es también un intento por otorgar historicidad a los fenómenos del mundo: historizar el presente, esa parece ser la consigna para que las identidades de resistencia se muestren capaces de crear enfrentándose al tiempo y a la historia.

Pero ¿quiénes son los Otros en los vínculos relacionales de los grupos? ¿cómo dan “respuestas” en el juego de la identificación? En cuanto a las alteridades específicas de la resistencia vimos diagramarse tres diferentes tipos: las instituciones sociales y políticas, la cuestión del legalismo/no-legalismo y como alteridad final y a nuestro gusto más interesante, vimos emerger a eso que fuimos denominando resistencia virtual. Y ahora sí estamos en condiciones de discutirlo.

Veamos más en detalle la cuestión. En nuestro recorrido sobre la relación entre la resistencia concreta y la “virtual”, llegamos a la conclusión de que la segunda adquiere en todo momento y por diferentes motivos un carácter de herramienta, de complemento o auxilio de la lucha. Y es que, parece no existir tal cosa como una “resistencia virtual”: las nuevas tecnologías, y en particular las redes sociales aparecen más como una herramienta de profundización de las estrategias existentes que como una herramienta para la creación de nuevas formas de organización política como la militancia virtual. En este sentido específico la “resistencia virtual” aparece también como una alteridad en torno a la cual se construyen identidades comprometidas. Así, la resistencia más

tradicional parece resistirse a la incorporación de esa alteridad que es la resistencia virtual.

Demos un paso más, ¿por qué no “resistencia” virtual inscrita ella misma en la lógica de la información y la comunicación? Vayamos por un momento a la oposición que Lazzarato (2010) observa y analiza en las sociedades de control: expresión contra comunicación. Y traigamos nuevamente al pensamiento a la resistencia en tanto acto de creación, en tanto acontecimiento. Demos la palabra al autor: *“El proceso de actualización y de efectuación del acontecimiento debe ser normalizado y sometido a la lógica de la reproducción a través de la información y la comunicación. Se trata de neutralizar el acontecimiento, domesticarlo, de reducir lo imprevisible, lo desconocido de la relación acontecimental (expresiva y del lenguaje) a lo previsible, lo conocido, el hábito de la comunicación”* (2010: 152). Así, la “resistencia” no puede efectuarse a través del terreno de la comunicación y la información sin quedar reducida a una mera transmisión de información, sin quedar asimismo sometida a unos medios lingüísticos de representación de las cosas ya hechos, que no son más que reflejo de una visión del mundo también ya hecha. Pero, a este terreno de la comunicación se opone el de la *expresión*, *“(...) el terreno de la expresión es el lugar de una lucha, de un enfrentamiento entre fuerzas sociales y políticas acerca de las modalidades de constitución y de organización”* (2010: 153). Es en él donde es posible el plurilingüismo, la potencia, la creación y multiplicación de otros mundos posibles que escapan al monolingüismo de la unidad en la variedad (terreno de la comunicación) y que buscan crear la multiplicidad.

Es así que, retomando la conceptualización que siguiendo a Lévy (1999) hicimos sobre lo real y lo virtual, podemos advertir que lo virtual en tanto potencia es actualizado a través de la resistencia, de modo que la resistencia se efectúa en el proceso de actualización, pero puede encontrar su potencia en lo virtual mismo. *“Lo que era sólo virtual en la cooperación se convierte a través de la lucha en posible, pero es un posible que hace falta luego efectuar, reagenciando lo que existe según las modalidades y las finalidades que nacen dentro y por las prácticas de resistencia mismas”* (Lazzarato; 2010: 140). De este modo, tal como lo plantea Lazzarato, la resistencia es sin más el esplendor de la invención y la creación, en tanto permite que se expresen, que agencien en conjunto, fuerzas que representan una nueva potencia, permitiendo la actualización de estas fuerzas que antes eran sólo virtuales. Pero entonces, ¿cómo podemos re-situar el problema de las identidades de resistencia en torno a lo virtual? Y es que, se trata de una transformación que no cesa de procesarse, pero que sin dudas plantea problemas a los procesos de construcción de las identidades en la sociedad uruguaya actual. Aquél proceso que señalamos sobre la lógica translocal que habilita la masividad de las redes, genera al mismo tiempo un proceso de desanclaje de las identidades: frente a los sostenes de identificación más tradicionales la supuesta posibilidad de la globalización de acceder a actores similares a nosotros mismos al otro lado del globo impone una

reestructuración por descentralización de los procesos identitarios. Se multiplican los referentes y con ellos las posibilidades de la identificación.

PARTE III. Conclusiones

Conclusiones

“En una época donde la globalización se impone con fuerza inaudita desde la hegemonía neoliberal, la construcción de proyectos alternativos debe tener también una dimensión de globalización. Ante la globalización del capital, es preciso globalizar las respuestas, promoviendo una ética de la resistencia, de la interpelación y de la construcción de alternativas de vida”

José Luis Rebellato – *Ética de la liberación*

Concluir es finalizar, consumir algo. Pero no queremos cerrar, terminar. En realidad, sí, tal vez concluir para recomenzar, recordar lo que nos decía Cortázar “sólo termina de veras lo que recomienza cada mañana”. Cada reflexión, cada pensamiento es al tiempo una pregunta y un nuevo camino. Y es pues también un nuevo combate, una semilla infinita que germina cada vez que el pensamiento y la práctica la aprehenden, la activan.

Nuestro estímulo fue, al comienzo, comprender cómo se presentaba la construcción de las identidades a través del consumo de la resistencia en grupos de Facebook paradigmáticos. ¿Qué decir ahora, de ello? En primer lugar, que se trata de un fenómeno cuya comprensión comparece ante su situación histórica única y determinada. En un contexto global de transformación del paradigma productivo en lo que se ha venido denominando el modo postfordista de producción asociado él mismo en su dinámica al capitalismo de los flujos de información, nuestra realidad nacional parece ir tras estos cambios en una lenta pero constante conversión hacia la explotación del sector servicios de la economía como imagen de un país que avanza persiguiendo el modelo de la informatización y las nuevas tecnologías.

Pero, por otra parte y según lo desarrollamos, Uruguay parece encontrarse en un *impasse* desde la perspectiva de la adopción de algunas alteraciones que vienen operando a escala global, por ejemplo, respecto de la institucionalización de los aclamados poder en red y ciberactivismo. En este contexto, no obstante, nuevas fuerzas pugnan por establecer su hegemonía. Hemos podido reconocer mutaciones en proceso de las construcciones identitarias, que, en el campo estricto de la resistencia, se explican por una sucesión de cambios y problemas aún no resueltos: de un lado, una caída general de la militancia que ejerce cambios en las subjetividades y en las maneras de sentir, del otro la recepción en la resistencia de una nueva herramienta (Facebook) asociada a las tecnologías de la información y la comunicación que desterritorializa los significados de la

resistencia y aguarda su reterritorialización en un nuevo territorio de sentido.

De este modo podemos volver a los objetivos de nuestra investigación. El primero de ellos se preguntaba, ¿cuál es el sentido de la resistencia para los propios actores involucrados en los grupos de Facebook? La resistencia parece estar asociada, tal como la definimos, a un bombardeo de demandas contra-hegemónicas y a un acto de creación, a una invención, un acto constantemente imprevisible y arriesgado. El problema es que esta definición (en su primer sentido de “bombardeo contra-hegemónico”) puede abarcar a la resistencia en sí misma tanto como a lo que en un principio habíamos denominado “resistencia virtual”. Sin embargo, pudimos apreciar que para nuestros grupos de resistencia no existe tal cosa como una resistencia virtual, ya que lo virtual es esencialmente una herramienta para la lucha, que por otra parte no puede realizarse en el terreno de la comunicación y de la información en tanto visión del mundo ya hecha. Es precisamente en el terreno de la expresión, de lo concreto donde las fuerzas sociales y políticas pueden constituirse como subjetividades colectivas que expresan una apertura hacia nuevas alternativas de proyectos de lo social, siendo portadoras de un compromiso que brega por proyectos políticos que apuntan a la construcción de lo común.

Como parte del mismo objetivo, pretendíamos estudiar la configuración del espacio entre la resistencia desde lo virtual y los hombres vivientes que resisten. En este sentido, vimos las diversas articulaciones que la resistencia concreta tenía en relación a la virtual. A este respecto vimos que en la resistencia, lo concreto no necesita de lo virtual para funcionar, pero sí al revés (lo virtual se actualiza). Lo virtual lleva siempre la marca del “suplemento”, de lo secundario. Y aparece así como un no-lugar, carente de posibilidades de construcción identitarias e históricas y como un poder multiplicador y desocializante. De este modo, lo concreto encuentra sentido en el “tiempo vital” de la resistencia, asociado a la capacidad de *experiencia* en los hombres, a su vida en común en tanto cooperación de ideas y sentimientos. Es sólo en él donde puede gestarse una verdadera revolución de la resistencia en el marco de los procesos nacionales contemporáneos analizados, porque es sólo en él donde tiempo, historia y resistencia pueden asociarse en un trinomio pasible de ser vivido no como una nueva cronología sino como una transformación cualitativa del tiempo. Este tiempo vive, no obstante, la tiranía del tiempo real, asociado a los dispositivos del cambio tecnológico: la vida ocupada, la sociedad exigente, la competencia productiva. ¿Seremos capaces de crear en este contexto tiempos y espacios políticos? ¿Podremos inventar el agenciamiento colectivo entre lo actual y lo virtual, entre el terreno de la expresión como espacio de la lucha y el poder multiplicador de Facebook y la actividad en red?

En segundo lugar, pretendíamos identificar cómo mediaba y estructuraba el consumo de la red social Facebook en la expresión del fenómeno de la resistencia. En este sentido nos adentramos

en la doble perspectiva de las deseabilidades y las limitantes. En el primer sentido, descubrimos la potencialidad de la desterritorialización que imponen las redes sociales a través de la ruptura de la lógica territorial. En el segundo, apareció el problema del más allá y el más acá del acceso como configurador de una falsa igualdad a través de principios de exclusión que están en la base de construcción del ciberespacio. El postulado de grado cero de la política refleja los supuestos ideológicos que subyacen a la construcción de los patrones de decoro asociados a las nuevas tecnologías.

También descubrimos que dentro del campo tecnológico, Facebook responde a un patrón o devenir mayoritario desde cuyo interior se hace posible construir devenires minoritarios, devenires “otros”, devenires resistentes. La mutación de las subjetividades trae consigo la necesidad de crear agenciamientos, dispositivos e instituciones que puedan desarrollar esas nuevas posibilidades de vida que advienen en la resistencia: nuevos modos de vivir y percibir el tiempo, el “ser con otros”, el trabajo, la comunicación, nuevos vínculos con la economía y con la política. Estas son las implicancias de abrirse a lo posible: reconocer la diversidad sexual, los derechos de las minorías excluidas y la violencia contra las mujeres, así como proyectos de desarrollo que no hipotequen la felicidad de las generaciones futuras sea desde la perspectiva medioambiental o desde la estrictamente productiva (explotación animal), es abrirse a una discontinuidad y construir, a partir de la llegada de esos nuevos “otros” - diversos, no violentos ni especistas y medioambientalmente amigables- nuevos agenciamientos, nuevas relaciones, nuevas corrientes de creencias y descos.

Pues si las redes sociales aparecen más como una profundización de las estrategias existentes que como una generación de nuevas formas de organización política, es en la potencia del colectivo en la resistencia donde podremos demostrar la fuerza de la *actualización*, de la afirmación de las fuerzas de resistencia como fuerzas creativas. En eso consiste también la tarea de historización que nos imponen las luchas en conjunto, de dar sentido al presente de cara a nuestro deseo de porvenir. El *impasse*, la reestructuración de las identidades y el *desfasaje* en las vivencias del tiempo entonces, pueden devenir de múltiples modos, devenires particulares que la resistencia dibujará en *nuestro* horizonte de compromisos en el corto plazo, de apatía política y descreimiento general. En *nuestro* horizonte de nostalgia por el pasado de la militancia (el de los años sesentas, que buscaba construir un proyecto Latinoamericano común de signo antiimperialista) que debe repensarse a través de sus nuevas reivindicaciones en lo social, de sus nuevas problemáticas. Y aquí es donde nuevamente se hace presente la “Sociología de las identidades”. Porque en este contexto se torna esencial volver sobre las identidades en tanto proceso implícito plegado en los movimientos de sentido de la resistencia, en tanto referencia inevitable para abordar las posibilidades de construcción de lo común que en ellos se inscriben.

Allende todo lo anterior, deben hacerse algunas precisiones. En primer lugar, debe cuestionarse la capacidad de generalización teórica que brinda nuestro trabajo a partir de los grupos estudiados. No sólo y fundamentalmente por la singularidad que representan, la cual no debería impedir en ningún caso esfuerzos de abstracción como los que realizamos, sino también por la teoría que para su comprensión utilizamos. En muchos casos, trabajamos con herramientas teóricas cuyas motivaciones intelectuales originales difieren contextual y socio-históricamente de nuestra realidad nacional y continental actual. Y así se traza entonces, una vez más, la relevancia social y sociológica de nuestra problemática: no sólo en tanto investigación empírica, sino también como un esfuerzo teórico de interpretación y de *creación*.

Como última apreciación, debemos concluir (para recomenzar, claro) sobre la teoría. En relación a la temática de las identidades logramos un análisis más o menos claro sobre nuestras identidades de resistencia a través de los aportes fundamentales de François Dubet y Gilberto Giménez. También incorporamos aportes fragmentarios en este sentido de Saskia Sassen. Restaría en este sentido profundizar sobre la problemática contemporánea de la transformación de las identidades a la luz de los cambios tecnológicos, delimitar de modo más preciso su modo de operar en los procesos de resistencia y de construcción de la acción colectiva. ¿Qué implica, por ejemplo, para la lucha social y política que las identidades se des-anclen? ¿cómo operan los supuestos vínculos trans-nacionales? ¿Cómo se inserta el Uruguay en este supuesto capitalismo informacional? ¿Qué factores configuran el estado actual de la resistencia?

En relación a la temática de la resistencia y de la problematización de la realidad contemporánea, hemos podido pensar la resistencia en tanto acto de creación y potencia desde autores tales como Agamben y Lazzarato fundamentalmente. Así también con Deleuze pudimos pensar algunas de las expresiones más importantes de los cambios y procesos reconocidos en nuestros discursos. Pero también hemos podido incorporar aportes más tradicionales en el área de sujetos colectivos de autores tales como Zemelman, que, por otra parte nos ayudaron a introducir dicha perspectiva ausente desde un principio en nuestro planteo. Resultaría interesante, asimismo, incorporar otros autores en la perspectiva de sujetos y acción colectiva a fin de poder acercarnos a todos aquellos aspectos que no pudimos hacer presentes desde el inicio de nuestro proyecto: pensar la acción colectiva desde sus posibles tipos, estrategias y transformaciones históricas, para así formar una visión más consistente que ilumine mejor las transformaciones presentes.

Bibliografía

Libros y artículos

- Agamben, Giorgio (2007) *Infancia e Historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Agamben, Giorgio (2008) *La potencia del pensamiento*. Conferencia. <http://www.trelew.gov.ar/web/files/LEF/SEM09-Agamben-LaPotenciadelPensamiento.pdf>
- Agamben, Giorgio (2009) *Profanaciones*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo
- Agamben, Giorgio (2010) *Signatura Rerum. Sobre el método*. Barcelona: Anagrama.
- Arocena, Rodrigo; Sutz, Judith (2001) *La Universidad Latinoamericana del Futuro. Tendencias- Escenarios- Alternativas*. México: UDUAL.
- Augé, Marc (2000) *Los no-lugares. Espacios de anonimato. Una antropología de la modernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Balibar, Etienne (2005) *Violencias, identidades y civilidad. Para una cultura política global*. Barcelona: Gedisa.
- Baudrillard, Jean (2000) *Pantalla total*. Barcelona: Anagrama.
- Bauman, Zygmunt (2007) *Vida de consumo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Baz y Téllez, Margarita (2006) *Dimensiones de la grupalidad. Convergencias teóricas*. En: *Anuario de Investigación del Departamento de Educación y Comunicación*.
- Bizberg, Ian (1989) "Individuo, identidad y sujeto", *Estudios sociológicos*, Setiembre-diciembre. Núm. 22, vol. VII. El Colegio de México. pp. 485-518.
- Bourdieu, Pierre (2008) *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Castells, Manuel (1998) *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Volumen II: el poder de la identidad*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Castells, Manuel (2001) *La galaxia Internet*. Barcelona: Areté.
- CEPAL, OIJ (2008) *Juventud y cohesión social en iberoamérica. Un modelo para armar*. Naciones Unidas: Santiago de Chile.
- CLACSO (2001) *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización 2*. CLACSO: Caracas.
- Cocco, Giuseppe. Carlo, Vercellone (s/f) *Los paradigmas sociales del posfordismo*. http://www.cddc.vt.edu/digitalfordism/fordism_materials/cooco_vercellone.htm
- Deleuze, G., Guattari, F. (2006) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.
- Deleuze, Gilles (1996) "Post-scriptum sobre las sociedades de control" en *Conversaciones*. Valencia: Pre-textos.
- Dubet, François (1989) "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto", *Estudios Sociológicos*, Setiembre-diciembre. Núm. 22, vol. VII. El Colegio de México. pp. 519-545.

- Falero, Alfredo (s/f) *Subjetividad colectiva, movimientos sociales y construcción social de derechos: una perspectiva de análisis*. <http://www.fcs.edu.uy/archivos/capitulos%201%20y%202%20libro%20batallas%20por%20la%20subjetividad-1.pdf>
- Falero, Alfredo (2007) *SUBJETIVIDAD COLECTIVA Y MOVIMIENTOS SOCIALES. Una perspectiva para examinar los actuales procesos sociopolíticos y los escenarios posibles en el cono sur*. Florianópolis: NPMS.
- Foucault, Michel (2005) *El orden del discurso*. Buenos Aires: Fábula Tusquets.
- Foucault, Michel (2008) *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Giménez, Gilberto (1992) “La identidad social o el retorno del sujeto a la sociología” *Revista Estudios de Comunicación y Política “Versión”*, Abril. Núm. 2. México. pp. 183-205.
- Giménez, Gilberto (1997) “Materiales para una teoría de las identidades”, *Frontera Norte* 9, Julio-diciembre. Núm. 18. México. pp. 1-25.
- Guattari, Félix; Rolnik, Suely (2006) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Hardt, Michael; Antonio, Negri (2004) *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio*. Buenos Aires: Debate.
- Heidegger, Martin (1994) *Conferencias y artículos*. Barcelona: Serbal.
- Ibarra, Pedro; Tejerina, Benjamín (1998) *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta.
- Jameson, Fredric (2006) *La postmodernidad*. Barcelona: Kairós.
- Lasch, Scott (2005) *Crítica de la información*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lazzarato, Mauricio (2010) *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Lévi-Strauss, Claude (1981) *La identidad*. España: Petrel.
- Levy, Pierre (1998) *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós.
- Lewis, Jane. Jane, Richtie (2003) *Qualitative research practice. A guide for Social Science Students and Researchers*. London: SAGE Publications.
- Mc adam, Mc carthy et al. (1999) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.
- Nancy, Jean Luc (2010) “Democracia finita e infinita” en: *Democracia, ¿en qué estado?*, (comp): 67-81. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Oxman, Claudia (1998) *La entrevista de investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Pelbart, Peter Pál (2009) *Filosofía de la deserción: nihilismo, locura y comunidad*. Buenos Aires: Tinta Limón.

- Sassen, Saskia (2007) *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katzman.
- Schutz, Alfred (1962) *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Vasilachis de Gialdino, Irene (coord.) (2006). *Estrategias de la investigación cualitativa*. España: Gedisa, Biblioteca de educación.
- Veblen, Thorstein (1985) *Teoría de la clase ociosa*. Buenos Aires: Hispamérica.
- Virilio, Paul (1997) *Cibermundo, la política de lo peor*. Madrid: Cátedra.
- Virilio, Paul (1995) *Velocidad e información. ¡Alarma en el ciberespacio!*
http://www.infoamerica.org/teoria_textos/virilio95.pdf
- Zemelman, Hugo (1987) *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente*. México: El Colegio de México.
- Žižek, Slavoj (2009) *El acoso de las fantasías*. México D.F: Siglo veintiuno.
- Žižek, Slavoj (2006) *Lacrimae Rerum. Ensayos sobre cine moderno y ciberespacio*. Barcelona: Debate.
- Žižek, Slavoj (2003) *La resistencia es rendición*.
<http://gacetacolectiva.blogspot.com/2010/04/slavoj-zizek-la-resistencia-es.html>.
- Žižek, Slavoj (2007) *Una mirada sobre internet*.
<http://www.taringa.net/posts/noticias/885285/Slavoj-Zizek---una-mirada-sobre-internet.html>

Páginas web

- *Acción y Reacción* <http://www.facebook.com/pages/Acción-y-Reacción>. Consulta el 13/01/2013
- *El Pueblo Frente a la minera Aratirí* <https://www.facebook.com/FrenteAratiri>
- *Facebook*. www.facebook.com. Consultada 12/04/2013.
- *Faceboom - libro*. www.faceboomlibro.com. Consultada 03/09/2011.
- *Geopolítica de la subjetividad. El blog de Sandino Nuñez*. “Alianzas inestables y el poder insurreccional de internet”. Consultada el 22/05/2013.
- *MDN Mujeres de Negro Uruguay* <http://www.facebook.com/groups/58383368963/?ref=ts&fref=ts> Consulta el 13/01/2013
- *Observa - TIC*. http://www.observatic.edu.uy/inicio?page_id=244 Consultada 29/08/2011.
- *Observatorio Minero del Uruguay*. <http://www.observatorio-minero-del-uruguay.com/> Consulta el 13/01/2013
- *Prolegal/Proderechos* <https://www.facebook.com/ProlegalProderechos>
- *Real Academia Española* (diccionario) http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=sustancia. Consultada 04/02/2013
- Uruguay XXI. “Las exportaciones de servicios en la estrategia de desarrollo del Uruguay” <http://www.uruguayxxi.gub.uy/las-exportaciones-de-servicios-en-la-estrategia-de-desarrollo-de-uruguay-2/> Consultada el 15/01/2013